¡Proletarios de todos los países, unios!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

M A Y O 1991 Nº 23 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO: 100 PTAS. 9 FF

EVENTO DE ALCANCE HISTORICO

EL 19 DE NOVIEMBRE DE 1990 EL CAPITALISMO RUSO FORMALIZÓ SU FUSIÓN CON OCCIDENTE

El 19 de noviembre de 1990 se firmaba en Paris el documento bautizado como "CARTA DE PARIS PARA UNA NUEVA EUROPA". Los 34 paises miembros de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) rubricaban la absorción del bloque capitalista de las "democracias populares" del Este europeo por las secas democracias del capitalismo occidental.

La formalización del EVENTO tiene para nosotros marxistas, un alcance histórico. Alcance histórico basado en la confesión del estado capitalista ruso, que abraza y asume final y públicamente el carácter clásicamente burgués de su régimen político y de su sistema económico. Además de la intención de crear un solo mercado mundial.

(Continúa en la página 2)

SUMARIO

- Evento de alcance histórico...pág.1
- El capitalismo siempre está en guerra contra la clase obrera...pág.1
- Dos textos de nuestra corriente:
  "El oso y su gran romance...pag.4
  "El cadáver todavía camina...pág.10
- La CCI fiel epígono del estalinismo...pág.17
- Irak perdió la guerra (IIª parte)... pag.22

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La linea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoria del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

EL CAPITALISMO SIEMPRE ESTÁ EN GUERRA CONTRA LA CLASE OBRERA

Los distintos grupos de la burguesía están obligados a hacerse la concurrencia en su lucha por la conquista o por la defensa de los mercados, tanto en el plano de un estado, de una ciudad o de un barrio, como a escala mundial. "La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales". "Una revolución continua en la producción, unan incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores" (Manifiesto del Partido Comunista -1848, Marx-Engels). Esta es la base de gran parte de las enfermedades modernas entre los trabajadores (sobreesfuerzo, inquietud e inseguridad en el trabajo y en todos los ámbitos de las relaciones sociales). Conmociones e inseguridad de la que no se libran ni los sectores medios de los llamados "ejecutivos", lo que se viene a llamar

(Continúa en la página 20)

(viene de la pag. 1
"Se formaliza el capitalismo ruso...")

En la "carta de París" se condensa unicamente la vieja y rancia concepción de las viejas y rancias revoluciones burguesas occidentales; he aquí algunos pasajes del documento firmado:

"Nos comprometemos a construir, consolidar y reforzar la democracia como único sistema de gobierno de nuestras naciones.

"Los derechos humanos y las libertades fundamentales son inalienables y garantizadas por ley.

"El gobierno democrático se basa en la voluntad del pueblo, expresada regularmente a través de elecciones libres y justas.

"Toda persona tiene derecho (...) a poseer propiedades individual o colectivamente, y a desarrollar la actividad empresarial" (El País, 22-11-1990). Los señores dignatarios de la burguesía reafirmaban el EVENTO de este modo: "el acontecimiento internacional más importante desde la II guerra mundial", "nuestro encuentro de hoy señala el fin de una época" (El País, 20-11-90).

El preámbulo básico de la "carta de París", eran los tratados de amistad y cooperación firmados entre Rusia y Alemania, y entre Rusia e Italia. Ambos tratados venían a decir lo mismo: "ambos paises nunca iniciarán una agresión contra el otro", "No prestarán ayuda militar a nngún país en un hipotético conflicto armado con los firmantes" y tendrá una duración de 20 años, prorrogables. Recordamos solamente que cualquiera de los firmantes de cualquier tratado lo ha roto en cuanto dejó de interesarle.

El final de este larguísimo curso del capitalismo ruso, ha necesitado 5 años de degeneración de la Internacional Comunista (1921-26), cuya base estuvo en el "Frente Unico" (1921) con el ejecutivo de la socialdemocracia contrarrevolucionaria, en la consigna de "gobierno obrero" basado en un acuerdo parlamentario (sin revolución violenta y sin dictadura clasista) con esa misma socialdemocracia amarilla, (1922) y la consigna del "gobierno obrero y campesino" lanzada en 1924. Estas son las raíces de los "Frentes Populares" y de los gobiernos de "Frente Democrático" surgidos en 1935 y 1943-44. Conduciendo a la disolución del cadáver de la Internacional Comunista en 1943, por exigencia del capitalismo imperialista anglo norteamericano, entonces aliado del capitalismo ruso. Este estado anticomunista había sido admitido en la "CUEVA DE LOS BANDIDOS", la sociedad de Naciones, en 1935, fecha en la que el gobierno estalinista ruso preparaba ya su adhesión pública y formal a la vieja teoría burguesa de los derechos del hombre.

Adhesión que está contenida en el informe de José Stalin sobre la nueva constitución de 1936, el que partía de la decisión del 6 de febrero de 1935, al VII Congreso de los Soviets de la URSS. Antes de reconocer que se trataba de poner de acuerdo la nueva constitución con la situación real, proclama que se trata de "democratizar totalmente el sistema electoral, de pasar del sufragio restringido al sufragio universal, de las elecciones a distintos niveles a sufragio directo, del escrutinio público al escrutinio secreto" (Storia del P.C. (b) dell' URSSS - Breve Corso, Moscú, 1945, pag. 297). Por lo tanto, la Perestroika no ha inventado nada, no ha cambiado nada, no ha descubierto nada. Sólo ha dado el paso de la gran confesión.

Confesión del carácter capitalista de Rusia. Confesión esperada como el gran acontecimiento trás decenios de la contrarrevolución burguesa más larga que ha conocido la fase de dominación del capitalismo. En el texto "Dialogato coi Morti" - 1956, escribía nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia:

"Un gran acontecimiento tendrá lugar cuando tenga que declararse que la estructura de la economía social de Rusia es una estructura capitalista". Dejando sentando que: "La fuerza de los hechos es una fuerza física, y se impone a los hombres incluso presentándose como la fuerza de una teoría, a la que se puede mentir durante ciclos enteros, pero a la que al final se está obligado a plegarse" (pag. 18). Reconociendo y afirmando en la pag. 25: "Esto aún no se confiesa plenamente. Pero la hora llegará". Hemos debido esperar 34 años desde entonces (y 64 años desde 1926) para que llegase esa hora de la gran confesión. 34 años son muchos años para una generación de revolucionarios con muchos años y con muchas batallas teorícas y prácticas a sus espaldas. Aquella generación de revolucionarios curtidos ya murió, pero su certeza científica ya es un hecho y no sólo una visión o una teoría abstracta que nunca llegaría a ver la historia, como afirmaban los estalinistas hasta hace unos años e incluso algunos meses. Pero para un curso histórico, 34 o 64 años sólo son un momento.

En otro texto de nuestra corriente "Struttura Economica e sociale della Rusia d'Oggi", pag. 297 (de 1957), se preveía la integración de Rusia en el occidente industrial:

"En tal sentido, la escuela del marxismo integral le da peso a este acontecimiento, que ha atraido la atención del mundo, y remacha su importancia en nuevos pasos

hacia el otro acontecimiento con el cual, en un futuro no lejano, el régimen estatal ruso se alineará historicamente con los de los otros países, declarará que su ideología y su práctica coinciden con las de los países industriales estranjeros, y también con cuanto estos denuncian de "socialista" asistencial, de sucia alabanza y gratitud social a la clase sometida a la esclavitud del salario, de devoción al común, moderno y estúpido ídolo de la técnica superproductiva, del bienestar y del alto rédito 'nacional'". ¿Qué otra cosa significa la "carta de París" del 19 de noviembre de 1990?

El industrialismo acelerado ruso tocó techo en 1975, pero su estancamiento es un hecho desde 1980, y en 1989-90 se produce una caída en el producto interior bruto. En 1991, las previsiones hablan de una drástica caída, de hasta el 15%. Nuestra corriente ya lo había previsto en 1956 ("Dialogato coi Morti", pag. 146):

"la crisis mercantil universal también morderá en el corazón de la joven industria rusa ¡Este será el resultado de haber unificado los mercados y hecho única la circulación vital del monstruo capitalista!". Ahí están los despidos por la reconversión (se barajan cifras de despidos de entre 25 millones y más de 40 millones en 3-4 años) y las subidas de precios de los artículos de primera necesidad, desde el 2 de abril, con aumentos del "100% al 300%, y en algunas mercancías aún más" (5 Días, 2-4-91). La carne sube un 200%, la leche un 130%, los huevos un 100%, las comidas infantiles preparadas un 200%, etc. El impuesto sobre los beneficios a las empresas se disminuye del 45% al 35%. (1).

Después de las grandes huelgas mineras del verano de 1989, desde el 1 de marzo hay más de 500.000 mil mineros de nuevo en huelga indefinida, exigen un aumento salarial del 150%. Negándose a aceptar los decretos antihuelga aprobados por el parlamento estatal, y rechazando las amenazas del gobierno. (2). Las huelgas obreras acabarán unificando a todos los sectores de la burguesía rusa: desde estalinistas, hasta gorbachianos, pasando por los defensores del radical burgués, Yelsin, de las iglesias católicas y ortodoxa, y de toda la ralea democrática,nacionalista o partidarios de los militares. Todos ellos se unirán para poner fín a las huelgas a través de su influencia política, o de la represión e incluso de las masacres de huelguistas, cuando el engaño y las amenazas no sean suficientes para mantener la paz social, la paz industrial y la explotación de los exclavos asalariados a toda costa. (3).

Esta unión de los explotadores ya funciona en Polonia, verdadero termómetro de la burguesía rusa. Sólo la solidaridad de clase, por encima de nacionalidades, de lenguas y fronteras,podrá llegar a permitir una defensa intransigente de los intereses clasistas de los proletarios.

Sólo estudiando el curso histórico del movimiento proletario podremos comprender que la llamada por los ciegos crisis del comunismo, no es más que la crisis del anticomunismo y del inmenso aparato estalinista que se está desmoronando lentamente.

NOTA (1).
"en el primer trimestre del año, el producto nacional bruto ha caído un 8%, la productividad se redujo el 9% y el comercio exterior disminuyó la tercera parte" (5 Días, 20-4-91).
(2)
Los huelguistas tampoco han aceptado los acuerdos establecidos entre la comisión negociadora y los poderes del estado burgués: "En Ucrania, el protocolo de acuerdo alcanzado por representantes de los huelguistas y el gobierno de la república ha sido rechazado por el comité de huelga, en una nueva muestra del caos existente" (Ib.).
(3)
El ministerio del interior, conocido como MVD, es la primera línea de defensa del gobierno contra los desordenes civiles. El estado ruso tiene 700.000 policías ordinarios, "este año el presupuesto del MVD casi se ha duplicado (habiendo crecido ya cerca de un 25% el pasado año) y adquirió dos nuevos cuerpos de lucha contra el crimen".

"Pero los policías ordinarios solo forman una parte de la fuerza del MVD" (THE ECONOMIST, 6-4-91), pués luego se han formado cuerpos especiales, desde 1987, con el objetivo de reprimir las huelgas y las manifestaciones. Estos cuerpos de choque tienen equipamiento, entrenamiento y salarios ampliamente incrementados con relación a la policía ordinaria. "Entre todos, las tropas de interior, los llamados "black berets" y la OKRANA constituyen una fuerza de unos 600.000 hombres (cuatro veces el tamaño del ejército de tierra británico") (Ib.), todos ellos bajo el control y la dirección del KGB. Estos cuerpos llegarán a ser el soporte de la unión entre la burguesía rusa y la de las nacionalidades.

* * *

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

EL OSO Y SU GRAN ROMANCE

Con el último HILO se ha tratado de resaltar que son paralelas la sustitución, dentro de la Unión Soviética, de la tarea económica capitalista por la tarea socialista, y en el exterior, o sea en el movimiento político que esta unido a Rusia, de la propaganda e ideología burguesa por las comunistas y marxistas. En el interior como en el exterior, por lo demás, la ortodoxia teórica ostentada por tales doctrinas proletarias ahora ya esta sofocada por las mil manifestaciones de este fenómeno, al que le hemos dado la definición de "socialismo romántico", y que se reduce, con el agravante del anacronismo, a un refrito del romanticismo burgués.

El desarrollo de la crítica económica ya esta contenido en la serie de articulos del "Diálogo con Stalin", y la demostración de la indefectible correspondencia entre economía e ideología está enfocada en el último HILO, que muchos compañeros consideran como integración indispensable con el primero, conteniendo también una clarificación de los conceptos económicos y sociales, que estan en el centro del marxismo. Conviene observar a tal propósito que es útil que los compañeros comuniquen sus impresiones sobre puntos que requieren ulterior insistencia, o sobre otros que seria útil tratar en estos escritos que no tienen una proyección "sistemática" sino que nacen también de aquella parte de atención que se dedica a la llamada "actualidad".

El marxismo contiene indiscutiblemente un "esquema obligado" de la historia, si bien se deba proceder con gran delicadeza indicando las verdaderas y propias osamentas revestidas con la multiforme masa de las manifestaciones accesorias. Siguiendo una vez más su y nuestro método, se confronta a fondo con él la serie de eventos que se indica bajo el nombre de revolución rusa, y confrontada la valoración que se le ha dado antes y durante su desarrollo, en el fuego de violentos debates y encarnizadas luchas.

Tesis sobre Rusia

Por claridad volvemos a presentar el punto de llegada de nuestra investigación, coherente e implícita con la posición mantenida desde hace más de 30 años por la izquierda comunista italiana, pero por cierto no es tácil expresar en un dia, con el encuadramiento y el empalme de los acontecimientos de la segunda guerra mundial y de su desenlace en el actual equilibrio o mejor pseudo-equilibrio político.

1) El proceso económico en curso en los territorios de la Unión rusa se define esencialmente como la instalación del modo de producción capitalista en forma modernísima en paises con economía atrasada, rural, feudal y asiático-oriental.

2) El estado político, si bien ha nacido de una revolución en la que el poder feudal ha sido derrotado por fuerzas entre las que primaba el proletariado, estaba en segundo lugar el campesinado, y estaba casi ausente una verdadera burguesia; pero se ha consolidado como un órgano político del capitalismo, por causa de la fallida revolución política proletaria en Europa.

3) Todas las manifestaciones y las superestructuras de tal régimen, con las debidas diferencias de época y lugar, coinciden en el fondo con las de todas las formas de capitalismo que prorrumpe y que avanza en el ciclo inicial.

4) Toda la política y la propaganda de aquellos partidos que en los otros paises exaltan al régimen ruso, se han vaciado del contenido de clase y revolucionario, y representan un complejo de actitudes "románticas" superadas y carentes de vida en el desarrollo histórico del occidente capitalista.

5) La afirmada ausencia actual de una clase burguesa estadísticamente definible no basta para contradecir las tesis precedentes, siendo un hecho constatado y previsto mucho antes de la revolución por el marxismo, y estando definida la potencia del capitalismo moderno por las formas de producción y no por grupos nacionales de individuos.

6) La gestión de la gran industria por parte del estado no contradice en nada a las tesis precedentes, teniendo lugar sobre la base del asalariado y del intercambio mercantil interno y externo, y siendo un producto de la moderna técnica industrial, aplicada idénticamente como en occidente apenas caido el obstáculo de las relaciones preburguesas de propiedad.

7) La ausencia de una forma de democracia parlamentaria no dice nada en contraste con las tesis precedentes, la cual donde quiera que exista no es más que una máscara de la dictadura del Capital, que está superada y tiende a desaparecer allí donde la técnica productiva para las invenciones ulteriores se funda en redes generales y7 no en instalaciones autónomas, mientras que por otra parte la dictadura manifiesta ha sido adoptada por todo capitalismo que surge, en la fase de "adolescencia".

8) Esto no autoriza a decir que el capitalismo ruso es "la misma cosa" que el de cualquier otro pais, puesto que hay diferencia entre la fase en la que el capitalismo desarrolla las fuerzas productivas y empuja su aplicación más alla de los antiguos límites geográficos, formando la trama de la revolución socialista mundial; y aquella en que explota las mismas fuerzas de un modo solamente parasitario, mientras que ya han alcanzado y superado desde hace tiempo el nivel que permite dirigirlas a la "mejora de las condiciones del trabajo viviente", ya permitido solamente a la forma económica no basada en el salario, mercado y moneda.

Las primeras cuatro tesis son enunciativas, las cuatro segundas son polémicas. Son necesarias para los pedazos de necios que, llamándose marxistas no estalinistas, demuestran no haber aferrado aún el peso que en el sistema de la doctrina marxista tienen los tipos económicos de producción y de cambio, las clases sociales que en ellos se presentan, y los conflictos de fuerzas políticas en los que estas aparecen.

La patada en el trasero

Aplicamos nuestro método dando la máxima importancia a los fines que tanto interés despiertan porque brotan cerrada y obstinadamente de la vía

maestra del desarrollo de la historia mundial. Y de hecho, no podríamos sostener la invariante unidad de tal doctrina, si le pusiéramos el nacimiento al arbitrio en el curso de la lucha histórica y la ocasión en la aparición de un hombre, por muy potente que tenga el cerebro. La doctrina histórica del proletariado moderno podia y debia nacer, como nosotros la profesamos y la defendemos hoy, dispuestos a no aflojarlas ni siquiera un ápice, precisamente entonces, o sea hace un siglo. No antes, ni después. Y Lenin lo "creyó con los ojos cerrados" más que nosotros, expresándose así desde el primer momento: "La doctrina de Marx es omnipotente porque es justa. Es completa y armónica, y le dá a los hombres una concepción integral del mundo, que no puede conciliarse con ninguna superstición, con ninguna reacción, con ninguna defensa de la opresión burguesa".

Concepción armónica completa e integr4al es aquella que no sólo abraza todos los campos de los fenómenos y todo el terreno geográfico de vida de la especie humana, sino también todo el ciclo de su desarrollo social pasado y futuro, como para la geofisica y la astrofisica, que no dirian nada si declarasen de golpear la cabeza contra el muro del hoy, concepto que parece tan inmediato y seguro pero que la crítica reduce fácilmente a algo así como una superstición.

En las páginas que siguen Lenin golpea ferozmente a los revisionistas, a los actualizadores y a los modificadores de la doctrina original. He aquí algunas de sus frases no pudiendo reproducir todo el capítulo. "Solamente la valoración objetiva de todo el conjunto de las relaciones reciprocas de todas las clases de una sociedad dada, sin excepciones, y en consecuencia también la consideración del grado objetivo de desarrollo de las relaciones... pueden servir de base para la justa táctica de la clase de vanguardia. Además, todas las clases y todos los paises deben ser considerados no en una situación estática sino dinámica, no en un estado de inmovilidad, sino de movimiento, cuyas leyes se derivan de las condiciones de existencia económica de cada clase. A su vez el movimiento no sólo debe ser considerado desde el punto de vista del pasado sino también del devenir... En los grandes acontecimientos históricos, veinte años pueden pasar como un dia, le escribia Marx a Engels, pero pueden existir dias que concentren en si mismos veinte años". (¡Lenin escribia esto antes de la tremenda hora de Octubre de 1917!)... "Por un lado se deben utilizar con fines de desarrollo de la conciencia de las fuerzas y de la capacidad de la lucha de la clase de vanguardia las épocas de estancamiento política y de lento desarrollo llamado "pacífico", y por otro orientar todo este trabajo en la dirección del "objetivo final" del movimiento de tal clase suscitando en ella la capacidad de resolver los g randes problemas en las jornadas culminantes que concentran por si solas veinte años".

La cara opuesta es la del revisionismo, que quiere cometer la locura cuando la revolución se estanca, y esconderse o pasar de largo cuando la revolución explota. "Determinar la propia conducta caso por caso, adaptarse a los acontecimientos politicos del día, a los giros provocados por pequeños hechos politicos olvidando los intereses vitales del proletariado, y los rasgos fundamentales del capitalismo, de toda la evolución del capitalismo... cada problema mas o menos nuevo (subrayado en el texto), cada giro mas o menos inesperado e imprevisto conduce inevitablemente a una o a otra variedad de los revisionistas".

"Es totalmente natural -dice Lenin, tras el reclamo de las razones económico-sociales del oportunismo- que debe ser asi y será siempre así hasta el desarrollo de la revolución proletaria".

La serie pestífera de oleadas de los actualizadores y corregidores, entonces se daba también por descontada. La descripción del método es clásica y se adapta a tantas gradaciones de pregoneros que incluso hoy nos dan pena y no merecen mas que una patada en el trasero. Con amargura humana ya que no es posible la conmutación de la pena para todos por la de un escaño parlamentario bajo el mismo.

AYER

Indagación en el futuro

¿Cómo veía venir el marxismo la revolución en Rusia?. En su libro sobre Stalin, Trotsky, en un apéndice interesante, hace un esbozo de las tres "perspectivas" que se confrontaban en el seno del mismo movimiento socialista ruso. En una de sus tablas cronológicas como una de las primeras "profecías" dadas por los socialistas de occidente, el pasaje de una carta de Carlos Marx a Sorge, con fecha 1 de septiembre de 1870: "Lo que los asnos prusianos no ven es que la presente guerra (con Francia) conduce necesariamente a una guerra contra Francia y Rusia, al igual que la guerra de 1866 (entre Prusia y Austria) condujo a la guerra entre Prusia y Francia. He aquí el mejor de los resultados (cursivas en Marx: que tuvimos ocasión de dedicar a quien no comprende la teoría del mal menor en el éxito de ciertas guerras) que yo espero para Alemania. Por otra parte esa tal guerra actuará como palanca de la inevitable revolución social en Rusia".

Antes de mostrar como veían los rusos su revolución, y también resaltando que el movimiento socialista europeo ha tratado poco, en los años de desarrollo pacífico a caballo de los dos siglos, el gran problema aún conviene recordar los juicios de Marx Y Engels.

En 1874, tuvo Engels una polémica con Tsachiof, que puede considerarse el fundador teórico del partido "populista" que preconizaba una revolución únicamente de campesinos contra el zarismo, después dividido en un ala terrorista y en otra de propaganda pública. Tsachiof sostiene que el tipo de desarrollo social en Rusia no se parecerá al de los paises de capitalismo industrial, y no se tendrá una lucha de clases entre burgueses y proletarios, en cuanto que sobre la base de la comunidad secular de los Arlels o comunidades campesinos, que gestionan la tierra en común, los mismos campesinos se sublevarán para abatir el zarismo e instaurar un socialismo de la tierra. Engels rebatió a fondo esta tesis y volvió sobre ella en un apéndice de 1894, el año anterior a su muerte. Resalta y se apoya en el pasaje de Marx a la edición rusa de 1882 del manifiesto: que es del 21 de enero de 1882, por tanto posterior a la carta a Sorge, que también es

fundamental: "¿podría la comunidad rural rusa -forma por cierto ya muy desnaturalizada de la primitiva propiedad común de la tierra- pasar directamente a la forma superior de la propiedad colectiva, a la forma comunista, o, por el contrario, deberá pasar primero por el mismo proceso de disolución que constituye el desarrollo histórico de Occidente?.

"La única respuesta que se puede dar hoy a esta cuestión es la siguiente: si la revolución rusa da la señal para una revolución proletaria en occidente, de modo que ambas se complementen, la actual propiedad común de la tierra en Rusia podrá servir como punto de partida para el desarrollo comunista".

El conocido periodo precedente y el comentario de Engels, resaltan que ya en la época de 1882 (y mucho más en la de 1894) no hay dudas de que en Rusia surge un capitalismo industrial, con un relativo proletariado urbano y una forma de propiedad burguesa de la tierra, que en parte le había abierto el camino de la reforma de 1861 contra la servidumbre de la gleba. Después, en 1877, en una nota al Capital, Marx establece que Rusia está perdiendo "la más hermosa ocasión de saltar por encima de todas las alternativas fatales del sistema capitalista.

Hoy está claro que la industria capitalista se había desarrollado tanto en Rusia que en las revoluciones de 1905 y 1917, los obreros de las grandes empresas han jugado un papel de primer orden. Hasta aquí pues, Marx había visto claro: Rusia no llegará al capitalismo sin haber transformado a una buena parte de sus campesinos en proletarios; y por consiguiente, una vez lanzada al torbellino de la economía capitalista, deberá soportar las inexorables leyes de este sistema, precisamente como acaece en los otros pueblos. ¡y esto es todo!

Con el fin de probar que nuestra tesis de que Rusia se somete hoy, sobre todo en cuanto que ha faltado la revolución socialista en Europa, a las leyes económicas del sistema capitalista, resaltamos algunos pasajes sugestivos del texto de Engels en cuestión.

Engels antepone que, como quiera que se resuelva la cuestión de la revolución antizarista, esta es una exigencia para la lucha del proletariado europeo: ya sea protagonista la clase campesina, o una burguesía capitalista, o un naciente proletariado urbano, la caída del zarismo merecerá siempre que se colabore, en cuanto que liquidando los últimos espectros del medievo desvinculará de toda alianza de clase al proletariado de occidente.

Socialmente, Engels recalca, que en nuestro "esquema" no está contemplada la posibilidad de soldar el comunismo "primitivo" con el comunismo proletario. El primero ha existido incluso en Europa y existe en Asia. El Artel ruso, además no es una verdadera agricultura colectiva: "la tierra no es cultivada en común y repartido el producto, al contrario la tierra es repartida de cuando en cuando entre los cabezas de familia y cada uno cultiva su lote para si". Por la misma razón que el Artel no era comunista, no lo es hoy el "Koljós".

Respondiendo a la estúpida acusación, entonces quereis, como sostienen los liberales, que el Artel y su forma administrativa, el MIR, sean disueltos para dar lugar a la propiedad privada. Engels repite que "sólo la victoria del proletariado occidental sobre la burguesía, la sustitución de ésta, al unísono, con la sustitución de la producción capitalista por la producción social, es la condición indispensable para la elevación de la comunidad rusa al mismo grado" (de local a social).

Es importante un matiz: "todas las formas de sociedad de las gens, surgidas antes de la producción de mercancías y del intercambio individual, tienen esto en común con la sociedad socialista: que ciertas cosas, como los medios de producción, son poseidos y aprovechados en común". Pero esto no dice que la forma socialista pueda surgir de la primera, si no se interpone la fase mercantil. En este punto aparece como decisiva la admisión formal de Stalin de que en la Rusia actual rige la producción de mercancías y el intercambio individual (según la ley del valor). Históricamente, el periodo industrial y mercantil se ha interpuesto entre la sociedad rural de las gens y el socialismo.

La primera comunidad, como en la época de Solón el ateniense, se disuelve con el paso de la economía natural a la economía del dinero. Dialécticamente, veremos construir el socialismo, cuando veamos volver a destruir la economía monetaria.

Entre tanto, en 1894, la revolución de tipo populista no había tenido lugar, habiendo sucumbido a la feroz policía zarista los terrorista inihilistas y anarquistas. Pero el capitalismo industrial avanzaba a pasos de gigante. Aquí hay diferencias radicales con el surgimiento del industrialismo en occidente. Los ferrocarriles preceden a la industria, porque el estado zarista los considera necesarios tras las derrotas militares de 1855 y 1877. Con enormes deudas hacia el extranjero, el estado imperial fundó las industrias: "llegaron las subvenciones y las primas para los emprendedores industriales, los aranceles proteccionistas...". Aún más: "El gobierno hizo esfuerzos espasmódicos para llevar en pocos años el desarrollo capitalista de Rusia al punto culminante". Entre tanto, hacemos notar que Engels se limita a tratar sobre las provincias europeas de la gran Rusia. De cualquier modo, ya los datos económicos de 1894, tan distante de 1917 conducen a la conclusión de la identidad de las leyes sociales en todos los países, contra las pretendidas teorías de revoluciones "originales", la invasión de los eslavos para "rejuvenecer" a la marchita europa (buen caballo de batalla de toda propaganda antirusa), y la espera de acontecimientos imposibles en otra parte: espectación hoy circulante con la etiqueta: ¡construcción del socialismo en un solo país!

"La época de los pueblos elegidos ha pasado para siempre"... "Acaece aquello que es posible dadas las circunstancias: lo que se hace siempre y por doquier en los países donde se producen las mercancías, cuando ya solamente con media conciencia o mecánicamente del todo y sin saber lo que se hace".

Las tres visiones rusas

Pasamos a la presentación de Trotsky de las tendencias en el partido socialdemócrata ruso, surgido finalmente sobre bases proletarias y marxistas.

Derecha menchevique. La revolución tendrá como contenido social el pasaje a una plena economía capitalista y solo después de décadas de régimen burgués se podrá hablar de una lucha por el poder del proletariado contra los capitalistas. La fuerza principal de la revolución contra el zar será la burguesía, a la que el proletariado no debe "asustar" sino sostener con un compromido de alianza que se amplie

al gobierno provisional, el cual dará una constitución parlamentaria.

Izquierda bolchevique. La burguesía rusa no es en absoluto ni será nunca capaz de luchar con éxito contra el zarismo, ni de administrar el país tras la revolución. Sin embargo, no se puede pensar en una revolución hecha únicamente por el proletariado urbano y con un gobierno socialista. Pero si la burguesía es socialmente impotente, es necesario rechazarla como aliado político en la insurrección y en el gobierno provisional, y encontrar otro aliado: la clase campesina oprimida por la nobleza feudal dominante. A la insurrección, dirigida por los obreros en las ciudades y por los campesinos en los campos, la sucederá como gobierno, con la exclusión de los partidos burgueses, la "dictadura democrática de los obreros y de los campesinos".

Para comprender esta perspectiva de modo breve y sin citar cien pasajes de Lenin, de Trotsky y otros, debe aferrarse esto. Socialmente, tal revolución habría sido una revolución "burguesa" instaurando en el campo la propiedad privada libre y en la industria el pleno capitalismo. Políticamente habría sido democrática precisamente en cuanto que no se tendría un gobierno de clase, sino un gobierno del pueblo: proletarios, campesinos y otras clases pobres. Habría sido una dictadura en cuanto que los nuevos burgueses propietarios de tierras y de fábricas habrían quedado fuera de la alianza de gobierno. Después de esta revolución no se habría comenzado la construcción del socialismo: Lenin ha dicho cien veces que el campesino pequeño propietario no es ni puede ser socialista, y para formar las premisas de un socialismo de la tierra hace falta un desarrollo industrial extenso y con una amplitud diez veces mayor del que tenía Rusia en el momento de la revolución. Sin embargo, estaba como culminación del programa que Lenin trazaba para tal tipo de revolución, junto a las distintas reformas de estructura "sin dejar de lado los fundamentos del capitalismo", una última pero no menor ventaja: llevar la conflagración revolucionaria a Europa.

Concluyendo: para la revolución antifeudal el proletariado en occidente hizo bien aliándose con la burguesía audazmente revolucionaria. En Rusia está igualmente predispuesto a combatir por tal objetivo no propio, pero dado que -como confirmó la historia- la burguesía no quiere luchar, se aliará con los campesinos. La alianza obrero-campesina tiene un fin democrático-burgués, no un fin socialista. Pero no hay otra vía para superar el hecho histórico.

Trotskistas-internacionalistas. Igual rechazo a la alianza con la burguesía rusa liberal. Gobierno dictatorial del proletariado con el apoyo temporal de la masa campesina. Planteamiento inmediato de una lucha por el socialismo: revolución permanente (era el reclamo de la fórmula de Marx en 1848 para Alemania, cuando parecía posible la perspectiva de una victoria europea del proletariado: sólo que en aquel caso la serie se veía aún más cerrada: alianza con la burguesía y victoria junto con ella: denuncia inmediata de la alianza y nueva lucha para derrocar el poder burgués).

Pero usemos las mismas palabras de Trotsky: "La dictadura del proletariado, que habría puesto inevitablemente al orden del día no sólo las tareas democráticas (entiéndase siempre: liquidación de todo vestigio de autocracia y boyardocracia , tanto cuando habla Trotsky como Lenin, jamás edificación de la democracia como punto de llegada) sino también las socialistas, habría dado al mismo tiempo un poderoso ímpetu a la revolución socialista internacional. Sólo la victoria del proletariado en occidente habría podido proteger a Rusia de la restauración burguesa y asegurar la posibilidad de llevar a cabo la instauración del socialismo".

Concluyendo: si hoy, dominando el viejo y siniestro capitalismo de Europa y América, el poder de hecho, heredero de la insurrección que derrocó al zarismo se dedica a construir jóven capitalismo en el imperio euroasiático y más allá de los bordes de los tres lados, el hecho corresponde a la doctrina, a la visión y a la previsión que dieron antes de la revolución rusa cuatro exponentes de nuestra doctrina: Marx, Engels, Lenin y Trotsky.

HOY

El drama histórico

No es en este momento donde podemos seguir la línea de cuanto tuvo como programa social el gobierno de los bolcheviques, solos en el poder tras la victoria de octubre. Este gobierno vivió de guerra civil, vivió haciendo la guerra y de potentes esfuerzos por la revolución en Europa en sus grandes años. Si nosotros quisiésemos dar una graduación de las tareas de aquella lucha, que es designada con el nombre de Lenin, además de un grupo de magníficos luchadores destruidos en los eventos sucesivos, primero colocaríamos: El estado y la revolución - en segundo lugar: La tercera Internacional- en tercer lugar: el octubre rojo y la derrota de la contrarrevolución armada.

De hecho, nos interesa más la sólida posesión del curso histórico de la revolución en cuanto que es válido para todas las épocas y para todos los países, que el estado de los efectivos en el presente estadio histórico de la organización revolucionaria, y que las vicisitudes de un poder local por grande que sea el país que controla. Lenin mismo citó en dichas páginas el pensamiento de Marx: "él saludó, en la carta a Kugelmann , en la época de la Comuna, con entusiasmo la iniciativa revolucionaria de las masas que toman el cielo por asalto. Pero la derrota de la acción revolucionaria era, en esta como en muchas otras situaciones, según el materialismo dialéctico de Marx, el mal menor, para la marcha general y para el éxito de la lucha proletaria que el abandono de una posición conquistada y la rendición sin lucha, porque una tal capitulación habría desmoralizado al proletariado y demolido su capacidad de combatir".

Si hoy el balance de la revolución rusa y mundial, para nosotros siempre inseparables en la victoria o en la derrota, como sostenemos desde hace treinta y cinco años, conduce a constatar que la conquista de octubre está perdida, como poder absoluto del partido proletario y comunista; que la reconstruida internacional de 1919 ha sido totalmente liquidada, nos queda la reconquista de la línea del curso histórico proletario martilleada en los pasajes obligados: guerra civil, terror rojo, destrucción de la burguesía, destrucción del capitalismo: siempre y donde quiera que se reunan las condiciones para intentarlo.

De un modo muy distinto ven la cuestión aquellos que ponen en primer lugar al "personal político": el partido nominalmente definido, el grupo de jerarcas, el jefe, el éxito ocasional en la lucha armada o no, la pretensión de que un nombre o una etiqueta continúen, cualquiera

que sean, representando a la clase y su tarea histórica. Y es aquí donde la línea trotskista se ha roto sin esperanza, queriendo reducirlo todo a un golpe de palacio, a una intriga de personas: ¡persiste la forma económica proletaria, el capitalismo no ha retomado el control de la sociedad y del poder, sólo un estracto de burócratas o un grupo, una camarilla de aventureros le ha robado el poder al proletarido ruso! ¿pero entonces la economía proletaria en un solo país vuelve a ser posible sin revolución internacional? ¿entonces, el materialismo de Marx ya no se lee en el sentido de que las formas de producción proyectan y definen el poder de clase, y la relación esta en un contrasentido, durante decenios y decenios, en una situación en la que no llaméa la lucha revolucionaria, ni por explosión ni permanente? ¿Y no es esto rechazar el marxismo, para sustituirlo con una condena moral a Stalin, de tipo facineroso?.

Si por el contrario se afirma, como hacemos nosotros, que Stalin, el gobierno y todo el aparato administrativo ruso, sin voluntad ni culpas de semblanza criminal, expresan simplemente la realidad de una tarea de difusión sobre las vías del mundo del gran tipo capitalista de producción, y en nada el de una construcción de relaciones sociales comunistas, y se prueba que (aparte de una escolástica y fría repetición de nuestro bagaje teórico) también en la política, en la diplomacia, en la propaganda, en la prensa, en la ciencia, en la literatura, en el arte, de forma capitalista están obligados cada día más a tomar una postura: entonces se permanece en la línea marxista. Y el punto de partida está en el examen efectivo de aquella tarea productiva, económica y social.

El día que un tipo, desconocido o ilustre sea procesado por ejercer violencia casual contra la historia, aquel día el verdadero acusado arrastrado a la sala del tribunal será el marxismo. No debemos encontrar de quién fueron las culpas y aún menos de quién fueron los méritos, sino qué resultado nos habrán dado los eventos, no a nosotros, transeuntes e inútiles nominativos, sino a la combatiente clase proletaria, para que ésta pueda saber, en el próximo retorno rojo, donde deberá golpear y donde deberá finalmente romper, sin exclusión de golpes y sin límites de éticas, para erradicar de la faz de la tierra al sistema capitalista.

No es nuevo para estas escenas

Habremos quitado de en medio la vana fórmula de un "pais proletario" donde el capitalismo es superado, pero el gobierno es usurpado por traidores, si vemos que la revolución rusa apenas ha asumido, socialmente y tras haber tenido 36 años de tiempo, todas las tareas económicas de una revolución burguesa.

Porque, entendámonos bien, por todos los demonios, si Lenin nos dice: tomemos el poder político para el partido proletario en un país donde las bases sociales capitalistas aún faltan, nosotros lo mantenemos. Si nos dice: tenemos el poder y en un sentido socialista poco o nada podemos hacer, salvo ver como se amplían las antes desenfrenadas fuerzas productivas capitalistas, lo tenemos muy duro para llevar la revolución allí donde las fuerzas productivas estan extrafloridas y redundantes, tambien lo mantenemos. Pero esta situación histórica, cuando se presente, sólo puede resolverse en uno o en otro sentido en poquísimos años. Con mayor razón no nos estrañaría que en el breve interegno y con las pocas fuerzas residuales de la lucha política y militar, se hiciesen planes económicos en el sentido de favorecer y acelerar al máximo la retrasada evolución de feudalismo a pleno capitalismo. Pero ante las quinternas de quinquenios como los de Stalin no hay nada de que dudar sobre sobre estas hipótesis de traspaso. Si no es (y no lo es) un plan socialista, es totalmente capitalismo, y la organización social, administrativa y gubernamental del pais no tiene ninguna partículo de carácter proletario. De otro modo sería como para coger el marxismo e invertirlo, colocándole la cabeza en los pies.

Un pasaje de Lenin (nos preocupa terriblemente invocar a Marx de segunda mano a través de Lenin, por la tal invarianza a rebatir) nos conduce a reconstruir bien las tareas económicas de la "construcción del capitalismo" sobre la base de cuanto enunció Marx en el Capital en referencia a la acumulación inicial. "La expropiación y la expulsión de una parte de la población agrícola no libre, solamente de los obreros, los medios de existencia de estos y sus instrumentos de trabajo para el capitalismo industrial, pero crea otrosí el mercado interno".

Hemos ilustrado cuanto dice Stalin para la entrada de Rusia en el mercado mundial, proceso altamente capitalista, y proceso que Rusia como complejo económico nacional desarrolla, este es el punto, por primera vez.

Pero aún decimos más. Dónde el mercado interno, salvo pocas provincias, no existía todavia en 1917, y los planes quinquenales, para la reforma agraria lo han construido hace poco. La economía de Stalin no produce todavía mercancias (como él intenta demostrar forzando la tesis de que el socialismo pueda continuar durante un cierto periodo dando productos con carácter de mercancías), pero a gran escala produce mercancías en todo el territorio por primera vez.

Machaca tanto la tesis del Stalin socialista, pero machaca también la del Stalin agente provocador de la reacción.

El Artel no produce mercancias: sus productos se asignan al consumo en especie en el estrecho perímetro de la tribu colectivista. Tampoco los productos de la economía terrateniente feudal son mercancias: el siervo le da al barón dos cosas: productos en especie y tiempo de su trabajo. La reforma de 1861 suprime no el primero, sino solamente el segundo aspecto con lo que tiene de esclavismo, y con ésto libera del domicilio obligado, que es como Engels hace notar magistralmente, un servicio hecho para la posibilidad de desarrollar capitalismo. Pero permaneciendo la prestación de los productos en especie del lote de terreno trabajado por el campesino, aún no se forma plenamente el mercado interno de los productos agrarios, otra condición para la aparición del asalariado a gran escala.

PRÓLOGO-CATASTROFE-EPÍLOGO

Es con el tercer volumen del Capital donde da Marx -y Lenin retoma- una definición esencial del traspaso que corresponde a la victoria burguesa y en parte se condensa como su prólogo, representando tras la explosión el pleno epílogo. Así, en Francia: Cahiers de Doleance, o reivindicación de los labradores pobres -incendio de la Bastilla y de los castillos feudales, o gran revolución- , reducción de la tierra y del producto agrario a artículo de comercio: código napoleónico.

"La transformación de la renta en especie a renta en dinero no sólo y necesariamente va acompañada, sino que

también está precedida por la formación de una clase de braceros desposeidos, que se alquilan por dinero". Esto quiere decir que el hipotético salto desde el comunismo primitivo al integral se tendría si el producto agrario no sólo no se hubiese convertido en renta en especie para el señor (feudal) que no había trabajado, sino ni siquiera mercancía capaz de hallar un mercado interno en el que cambiarse por moneda, para pagar el alquiler al propietario burgués de la tierra. En aquella risueña y difícil hipótesis el producto del MIR ruso habría pasado, sin formación de mercados nacionales ni mundiales a los paises de comunismo industrial, que habrían puesto las manufacturas a disposición del mujik ruso.

Está claro que esto no sucedió. Acaeció "lo que podía acaecer" y el abogado Federico discrimina al acusado Josif Stalin. El miembro del koljós produce algunos alimentos por su cuenta y se los come: otros los cede a la administración, que los vende por él para comprar productos manufacturados del estado industrial, mientras con lo obtenido de otros, paga, si no el alquiler a patronos, los impuestos al estado-patrón. Stalin, el proletariado, la revolución de octubre, ya quisiesen esto u otra cosa, con conciencia o a "media conciencia" han construido el mercado interno. Quien crea que este es un resultado pequeño, que piense que en la Francia de quinientos cincuenta mil kilómetros cuadrados ha empleado para surgir, desde Carlomagno hasta Napoleón, cerca de mil años y que hoy se trata, y sin los satélites de Europa y Asia de veintitrés millones de Kms. cuadrados. Colocado en su lugar el mercado interno y la gran industria de estado, con la reciente proclama, declaran entrar en el mercado mundial.

La revolución burguesa is over. Es un hecho concluido. Los necios -y de ella-.

Padecimientos del "Feuilleton"

El romance del Oso, evidentemente, no ha sido narrado en todos los capítulos, y no ha acabado. Será necesario que continúe, y será el caso de recomendar el título a la redacción de L'Unitá con sus preferencias románticas en literatura: veinte años después.

De Il Programa Comunista, nº 3 1953.

LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO REVOLUCIONARIO".

150 PTAS.

"PARTIDO Y CLASE"

300 PTAS.

LIBRERIAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

Madrid:
- Antonio Machado. C/Fernando VI, 17
- Cuatro Caminos. C/ Doctor Santero, 22
- Visor. C/Isaac Peral, 18

Tarragona:
- La Rambla. Rambla del Glmo. 99
- La Tronada. C/Jesús. REUS

Gerona:
- Llibreria 22. C/Hortes 22

Valencia:
- Tres y Quatre. C/Pérez Bayer 7

Cádiz:
- Dulcinea. C/Duque de la Victoria, s/n

Lugo:
- Souto. Plaza España 21

Orense:
- Ronsel. C/Curros Enriquez 21

Vigo (Pontevedra):
- Ir Indo. Rua Príncipe 22, 2ª planta

Vitoria (Alava):
- Herrikoa. C/Cuchillería 76

San Sebastián (Guipúzcoa):
- Hontza. C/Oquendo 4

Molina de Segura (Murcia):
- Demos. Pza. de la Libertad 9

Sevilla:

- Librería Reguera. C/Apodaca, 23-25 y en Avda. Ciudad Jardín 8

Para correspondencia (sin más datos)
Apdo. de Correos 52.076
28038 Madrid.

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

En mayo de 1953 se publica el texto de nuestra corriente :EL CADAVER TODAVIA CAMINA. En este texto se hace un balance sintético de las batallas libradas por la Izquierda Comunista de Italia contra el parlamentarismo colaboracionista y contra el mismo "parlamentarismo revolucionario", mostrando que los parlamentos ya no jugaban ningún papel para la burguesía, y para la clase obrera sólo eran un somnífero como había quedado claro durante y después de la primera guerra mundial, y no digamos tras la segunda matanza de 1939-45.

Los pocos marxistas integrales que defendieron consecuentemente el parlamentarismo revolucionario, nunca teorizaron la conquista del parlamento, sino su utilización como medio de propaganda con el objetivo de destruirlo junto a las demás instituciones del estado burgués. Como se establecía en el II Congreso de la Internacional Comunista en 1920: **"El centro de gravedad de la vida política actual está definitivamente fuera del marco del parlamento". "La tarea del proletariado consiste en romper la maquinaria gubernamental de la burguesía, en destruirla, incluidas las instituciones parlamentarias, ya sea de las repúblicas o de las monarquías constitucionales".** A pesar de este claro análisis se decidió participar por aplastante mayoría (con la oposición de la Izquierda Comunista de Italia, que presentó en dicho Congreso el cuerpo de Tesis Abstencionistas, publicadas en El Comunista, Nº13, Mayo de 1987) en las elecciones y en las instituciones parlamentarias.

Estando convocadas elecciones municipales y autonómicas para el 26 de mayo de este año, queremos dar la posibilidad de contrastar los programas o medidas que en la actualidad se proponen realizar los voceros del parlamentarismo de la pequeña burguesía (trotskistas y restos del estalinismo) y las medidas inmediatas que debían tomar los defensores del "parlamentarismo revolucionario" allí donde ganasen las elecciones municipales:

"13. Los comunistas, si obtienen mayoría en los municipios, deben: a) formar una oposición revolucionaria en relación al poder central de la burguesía; b) esforzarse por todos los medios en prestar servicios al sector más pobre de la población (medidas económicas, creación o tentativa de creación de una milicia obrera armada, etc...); c) Denunciar en cualquier ocasión los obstáculos puestos por el estado burgués a toda reforma radical; d) desarrollar sobre esta base una propaganda revolucionaria enérgica, sin temer el conflicto con el poder burgués; e) reemplazar, en ciertas circunstancias, a los municipios por soviets de diputados obreros. Toda acción de los comunistas en los municipios debe, por lo tanto, integrarse en la obra general por la destrucción del sistema capitalista". (Resolución del II Congreso de la IC-1920).

Si todo esto se demostró inútil, como ya había previsto y denunciado nuestra corriente ¿a dónde han ido a parar los actuales parlamentaristas que no son ni la sombra de la sombra de aquellos revolucionarios? Entre 1920 y 1925 ya se volvieron a integrar todos en el parlamentarismo democrático, convirtiéndose en los represores de los movimientos proletarios cuando fue necesario, como lo hicieron los socialdemócratas alemanes en 1918-19, asesinando a miles y miles de proletarios, entre ellos a Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht, Eugen Levinë, etc. A continuación reproducimos una presentación, haciendo un poco de historia, escrita en 1963, como prólogo a "El cadáver todavía camina".

PARTE QUINTA

BALANCE FINAL

El parlamentarismo, siguiendo el desarrollo del Estado capitalista que asumirá claramente la forma de dictadura que el marxismo ha descubierto desde el inicio, va poco a poco perdiendo importancia. Incluso las aparentes supervivencias de las instituciones electivas parlamentarias de las burguesías tradicionales están agotándose cada vez más, quedando solamente una fraseología y poniendo en evidencia en los momentos de crisis social la forma dictatorial del Estado, como última instancia del capitalismo contra la que tiene que ejercerse la violencia del proletariado revolucionario.

Tesis Características del Partido
1952 - Parte IV, 12

Si en 1926, poco después del Congreso de Lyon, en el Ejecutivo Ampliado de la IC de febrero-marzo, Bujarin, entonces empeñado en descargar todas sus baterías contra el "bordiguismo" en espera de poderlas dirigir contra el "trotskismo" hubiese podido hacer el balance de cinco años, con el espíritu del II Congreso, del "parlamentarismo revolucionario" en los partidos comunistas más grandes de Occidente, el cuadro no habría sido menos triste que el trazado por él en 1920 referente a partidos que aún albergaban en su seno nutridas alas reformistas. El Partido Alemán si bien había obtenido grandes éxitos electorales, en la misma medida, había perdido sin embargo en combatividad y mordiente sobre el terreno - lo único que en 1920 estaba en

candelero- de los choques de clase: ¡Aún opondrá los votos en la vigilia de la incruenta ascensión de Hitler al poder!

En cuanto a su actividad parlamentaria, no sólo no podía jactarse de ningún ejemplo de "explotación" de la tribuna del Reichstag con fines de propaganda y de batalla revolucionaria, sino que había justificado plenamente la alarma de la Izquierda en el II Congreso, yendo en 1923 al gobierno con los socialdemócratas en Sajonia y Turingia (del Ejecutivo de la IC) y, después de la elección de Hinderburg para la presidencia del Reich, lanzando propuestas de... frente único electoral y parlamentario no sólo a la socialdemocracia, sino también a la "izquierda" burguesa. El PC de Francia se había atraido, en cada nueva reunión en Moscú, las excomuniones de la IC por sus crónicas parlamentarias reincidentes, por la nula o insuficiente "utilización del parlamento" durante la ocupación del Rhur y, aún peor, durante la guerra colonial del Riff, mientras que sobre el plano de las elecciones locales volvía a los antiguos amores del apoyo a las "coaliciones de izquierda" (táctica de Clichy), y todavía en 1927 escandalizaba nada menos que a Palmiro Togliatti por su incurable "cretinismo parlamentario". El partido italiano había corrido el riesgo de entregarse en cuerpo y alma en brazos del aventinismo en 1924, y en 1926 -ya liberado de la incómoda Izquierda- maduraba la evolución que, en nombre de la "libertad" que había de salvar, debía conducirlo a la vanguardia del revisionismo. Arrojado por la puerta en 1920, el parlamentarismo volvía a entrar, aunque lo hacía timidamente, por la ventana. Era aquel contra el cual aún no siendo escuchados, habíamos puesto en guardia.

Sin embargo, más allá de las primeras défaillances de un método táctico, podemos ver hoy como la no adopción del abstencionismo marxista en 1920 había pesado -lo que es mucho más grave- sobre los desarrollos del movimiento obrero revolucionario en los años en que, 1925-1927, se jugaba la suerte de la Internacional de Lenin. En el II Congreso, la Izquierda había subrayado como la insistencia en la práctica parlamentaria en el delicado periodo de formación de los Partidos comunistas, sobre todo en los países de capitalismo extramaduro, amenazase con retrasar o debilitar el necesario proceso de selección de las sanas fuerzas comunistas y proletarias del engangrenado democratismo y reformismo de la derecha y del centro. El rechazo en aplicar enseguida a los partidos nacientes lo que para nosotros era un saludable reactivo, un cerrojo mil veces más eficaz que cualquier condición de admisión para poder rechazar el asalto reformista a los jóvenes partidos de la Internacional, fue duramente pagado en aquellos años dramáticos, cuando a la decidida, aunque tardía batalla de la Oposición rusa contra el estalinismo rampante, ningún apoyo llegó -como había pedido la Izquierda con urgencia- de los partidos hermanos de Occidente: y no podía llegar, porque estos habían nacido casi todos llenos, hinchados de reformistoides escondidos detrás del paraguas de la aceptación solamente formal de los 21 puntos de Moscú, y de la adhesión sustancial al único punto que les asegurase una posibilidad de retorno al parlamento de la manera que fuese; repletos de parlamentaristas travestidos y momentaneamente silenciosos, pero dispuestos para volver al primer plano de la escena -como sucedió precisamente en 1925-1927- en cuanto el astro del "socialismo en un solo país" o sea de la novísima oleada oportunista, revisionista y contrarrevolucionaria aparecía en el horizonte. La amonestación había sido hecha en 1920: 1926, desgraciadamente, demostraba lo realista que había sido. Era demasiado tarde.

Que desde entonces, de la contrucción del "parlamentarismo revolucionario" nada ha quedado en pie en los partidos que aún se llaman comunistas, ni siquiera es necesario malgastar tiempo en demostrarlo: en el parlamento ellos están y siguen estando -ni lo esconden- no para destruirlo, sino para mantenerlo en pie en el caso de que se hundiese. El "cretinismo parlamentario" se ha tomado su revancha: nuestra admonición de 1920 sobre la tenacidad de este morbo en los países que desde hace cien años o más han realizado la revolución democrático burguesa, podía entonces aparecer dictada por "puras consideraciones teóricas"; hoy, es carne y sangre de la historia.

Pero ha acaecido algo más, y constituye otra victoria teórica nuestra, una vez más, pero por esto precisamente extraordinariamente práctica. En la misma medida en que los partidos de la que fue Internacional Comunista se embebían de parlamentarismo en un grado desconocido para los Turati y los Kautsky -respetables aún frente a los discípulos de hoy- la burguesía democrática se quitaba de encima el último taparrabos, para no dejarla subsistir más que como soporífera droga para suministrar a los proletarios. Victoriosa en la guerra contra el fascismo, la democracia sobrevive hoy únicamente por la fuerza de una adopción no sólo integral, sino centuplicada del método fascista, que es además la otra cara del dominio totalitario de las grandes potencias imperialistas a escala mundial. Lo constatan los mismo "ideólogos" de la clase dominante, ellos que son los primeros en gemir -gemir en su función, mientras la historia recorre su curso inexorable- sobre el divorcio entre "país real" y "país legal", sobre la aplastante preeminencia del ejecutivo, sobre la sofocante "dictadura" de la "clase política" y de sus partidos, sobre la reducción de los muy honorables diputados y senadores a burócratas pagados, a managers de la empresa estatal, a sombras -fatigosamente reverdecidas por las fintas televisivas- de aquella que se presume que sea su "histórica" función. En este marco, la "tribuna" parlamentaria ya no representa nada, ni siquiera un micrófono, y el "aula" ha dejado de ser desde hace tiempo el teatro de grandes batallas no digamos de principio, sino también oratorias: es el reino de la ordinaria administración, y para volver a darle un pálido brillo no quedan -esfuerzo desperdiciado- más que las columnas de una Unitá cualquiera.

"El cadáver todavía camina", si; pero sólo como espejillo para las alondras proletarias. Si estas, por hipótesis absurda, desapareciesen del cielo tempestuoso de la sociedad burguesa, también desaparecería él sin que nadie se diese cuenta de su desaparición, porque la máquina estatal gira por su propia cuenta y los costes de manutención de Montecitorio no entran en su presupuesto más que como faux frais de la conservación social. Sus mantenedores "socialistas" y "comunistas" no tienen ya ni siquiera la justificación de que desde allí "se le hable a

las masas": la voz, allí dentro, se extingue antes de salir a los labios (delicados labios, por lo demás) de quien la articula. El barracón tiene la única tarea de hacer acto de presencia: su función se reduce a "estar allí", cadáver que obstruye el camino a la reanudación de la clase proletaria.

Dijo Stalin -eran las exigencias de conservación del régimen las que le obligaron a decirlo- que le correspondía a los partidos comunistas volver a levantar las banderas escarnecidas y pisoteadas por la burguesía. No es otra la tarea que la clase dominante le asigna a los traidores; no es otro el oficio por el que, generosamente, les paga.

El partido de clase, el partido revolucionario marxista, no tiene más que tomar nota. Lo haremos, como se ve en el artículo que sigue, en la vigilia de las elecciones políticas anunciadas para mayo de 1952 -no para un año de la segunda mitad del siglo, sino para todo el arco de tiempo que nos separa de la revolución. En 1920, decíamos que la adopción del "parlamentarismo revolucionario", particularmente en los países de capitalismo avanzado, era peligrosa; hoy, el balance de largos decenios nos autoriza a decir que prescindiendo de las buenas intenciones, volver a intentarlo sería derrotista: equivaldría, conscientemente o no, a volver a dar apariencia de vida a lo que la historia misma, con nuestra gran alegría, ha matado; significaría restituir oxígeno a aquellos que la burguesía -desmintiéndose y dándonos la razón- ha demostrado que sólo es una sombra.

Que el proletariado le dé la espalda para siempre al innoble teatro de los títeres, y busque el oxígeno de las grandes batallas pasadas y futuras -para decirlo con Trotsky- allí donde sólo es posible respirarle: ¡Fuera de aquellos muros, en las plazas!

EL CADÁVER TODAVÍA CAMINA

No es por sacrificar la actualidad del innoble Mayo que transcurre, y toma un lugar digno entre varios de sus predecesores consagrados a los transcursos de la "dura amazona" Libertad, reducida ya a vieja trotona, por lo que nos ocuparemos una vez más del tema: proletariado y electoralismo.

En efecto, sin dar importancia alguna al pronóstico o a los sondeos estadísticos de los resultados, aquí desde hace más de treinta años rechazamos también esta última afirmada utilidad del índice cuantitativo de las fuerzas sociales, y por tanto sin intentar el frio bosquejo o admirar la pálida fotografía en números actuales, y del país italiano enlazaremos en breves trazos las posiciones de un periodo histórico cuyas inmensas lecciones son inutilizadas en gran parte por el estado para observar a las masas que acuden -aunque con visibles y amplios reflujos de desconfianza y disgusto- a las urnas.

En 1892 en el Congreso de Génova se constituyó el Partido Socialista Italiano con la separación de los marxistas de los anarquistas. La polémica y la excisión reflejan de lejos la que puso fin a la Primera Internacional entre Marx y Bakunin, y como se dijo entre autoritarios y libertarios. En un primer plano la cuestión se ve así: los marxistas están, en aquella epoca, por la participación en las elecciones de los organismos públicos administrativos y políticos, los libertarios están en contra. Pero el verdadero fondo de la cuestión es otro (ver los escritos de la época de Marx y de Engels sobre España, etc). Se trata de rebatir la concepción revolucionaria individualista según la cual no se debe votar con el fin de "no reconocer" con ese acto al Estado de los burgueses, con la concepción histórica y dialéctica de que el Estado de clase es un hecho real y no un dogma que baste con cancelar, más o menos ociosamente, por la propia "conciencia", siendo históricamente destruido sólo por la revolución. Esta es por excelencia un hecho de fuerza (decía Engels ¿Existe algo más autoritario que la revolució?) y no de persuasión (y mucho menos de recuento de opiniones). de autoridad y no de libertad, que no será tan ingenua como para lanzar al vuelo a los individuos autónomos como si se tratase de una jaula de pichones, sino que construirá la potencia y la fuerza del nuevo estado.

De manera que, en esta contienda ente aquellos que querían entrar en los parlamentos y aquellos que querían quedarse fuera (pero como corolario de errores mucho más graves incitando a los proletarios a negar el Estado de clase, el partido político de clase, y finalmente la organización sindical) eran los socialistas marxistas y no los anarquistas antielectoralistas y antiorganizadores los que negaban la burla burguesa de la libertad, base del engaño de la democracia electiva.

La recta posición programática era la de reivindicar no tanto la "conquista" formal de los poderes públicos", sino la futura "conquista revolucionaria del poder político", y vanamente el ala derecha posibilista y reformista trató de encubrir la fórmula lanzada por Marx desde 1848 :¡Dictadura de la clase obrera!

La burguesía europea ampliamente avanzada en el campo de las reformas sociales y de seductoras invitaciones de colaboración a los dirigentes sindicales y parlamentarios de los obreros, entra en el circuito explosivo del imperialismo, y en 1914 estalla la primera guerra mundial. Una ola de extravio asalta a los socialistas y a los trabajadores, que incluso habían proclamado en la vigilia, en Stuttgart y Basilea, que se habría contrapuesto a la guerra la revolución social. Los traidores comienzan a medir la catastrófica situación que arrolla decenios de rosadas ilusiones, no con el metro del marxismo proletario, sino con el de la libertad burguesa, cuyos clamores más altos se elevan cada vez que la causa y la fuerza de nuestra revolución se arrodilla.

La existencia de Parlamentos y del derecho al voto es invocada como patrimonio asegurado al proletariado que debe defenderlo permitiendo que le encuadren y le armen en el ejército nacional: y así los trabajadores alemanes estarán persuadidos para hacerse matar para acabar con el peligro zarista, y los occidentales contra el espectro kaiserista.

El Partido Socialista Italiano tuvo la ventaja de un lapsus de tiempo para decidir antes de acceder a la unión nacional: rechazó decididamente cuando el Estado italiano habría debido seguir a los alemanes en alianza política, refugiándose en la fórmula de la neutralidad (insuficiente, como declaró el ala revolucionaria aún antes del mayo relampageante de 1915) y supo luego resistir a la oposición cuando la burguesía bajó "al campo de la libertad" atacando a Austria.

En 1919 la guerra había acabado, con la victoria

nacional y con la liberación de las ciudades "irredentas", pero después de un inmenso sacrificio de sangre y con el arrastramiento inevitable de convulsiones económicas y sociales: inflación,crisis de producción, crisis de la industria de guerra. Dos potentes resultados históricos son adquiridos y evidentes ante las masas y su partido. En el campo interno se ha visto la antítesis existente entre los postulados de democracia y nación, identificados con la guerra y con la masacre, y los postulados de clase y socialistas: los intervencionistas de todos los colores, desde los nacionalistas (luego fascistas) a los demomasones y republicanos, hayan o no hayan hecho la guerra, ansiosos de envolverse en la orgía de la victoria, enseguida enfriada por los azotes de los aliados imperialistas, son odiados justamente y escarnecidos por los trabajadores que los echan fuera de las plazas a las que van decididos a la lucha. En el campo internacional la revolución bolchevique ha dado de hecho el polo opuesto a la teoría de la revolución demoburguesa y anarquista: entre tanto se puede llegar a la victoria, en cuanto nos liberemos radicalmente de errores, ilusiones y escrúpulos de democracia y libertad.

Y entonces se abre la incertidumbre ante el gran partido batido por los intervencionistas en mayo de 1915. Por la vía democrática es fácil obtener una poderosa revancha numérica. Mucho más dura es la otra vía que se afronta fundando un partido revolucionario, eliminando a los socialdemócratas a la Turati, Modigliani y Treves, aunque salvados de la deshonra del socialpatriotismo, organizando la toma insurreccional del poder, que entre tanto se considera posible en toda Centroeuropa, en los territorios de los imperios derrotados.

En la situación de 1892 no existía antítesis entre la vía revolucionaria y la de la actividad electoral, no teniendo la primera otro lugar histórico más que el claro programa de partido, no la maniobra de acción.

Un grupo avanzado de los socialistas italianos en el Congreso de Bolonia sostuvo que en 1919 la antítesis estaba abierta. Tomar el camino de las elecciones equivalía a cerrar el camino a la revolución. La perplejidad de la burguesía era evidente, pues no quería, en su mayoría de entonces, prevenir la guerra civil con iniciativas de fuerza, y con Giolitti y Nitti invitaba a los obreros a entrar en las indefensas fábricas y a las 150 señorías del PSI a volcarse en Montecitorio (Parlamento italiano): ¡Aunque se cantase en ambos recintos Bandiera Rossa!

No fue posible frenar el entusiasmo por la campaña electoral, y hacer valer la previsión, historicamente confirmada, de que su efecto, sobre todo en cuanto afortunada, habría hecho perder todo lo ganado con la vigorosa campaña de desvergüenza de la "guerra democrática", con el entusiasmo con el que los trabajadores italianos, fuertemente alineados y solos en el frente de clase, habían acogido la toma del poder por los Soviets Rusos y la dispersión de la Asamblea democrática nacida-muerta.

Mussolini, que nos había traicionado en 1914, pasándose al frente opuesto con los autores del la intervención democrática e irredentista, autor -¡Ojalá lo hubiese hecho antes!- de una iniciativa de fuerza de la burguesía nacional para sofocar a los órganos proletarios- fue ridiculizado en las elecciones, y la borrachera siguió su irresistible curso.

En 1920, echándose las bases del partido comunista en Italia dividido por los socialdemócratas, la Internacional de Moscú consideró que aquella antítesis entre elecciones e insurrección no existió, en el sentido de que los partidos comunistas sólidamente estables, más allá de la linea de división entre las dos Internacionales, pudiesen considerar aún útil el empleo de la acción en el Parlamento, para hacer saltar por los aires el Parlamento mismo, y por tal vía enterrar el parlamentarismo. La cuestión plantea demasiado genéricamente era difícil, y todos los comunistas italianos se sometieron a la decisión del II Congreso de Moscú (junio de 1920) estando clara la solución: en principio, todos contra el parlamentarismo; en táctica, no es necesario establecer ni la participación siempre y en todas partes, ni el boicot siempre y en todas partes.

Los pareceres de la mayoría significan muy poco ante los testimonios de la historia. Una tal decisión, y su aceptación general en Italia, no quitan nada a la recordada antítesis de 1919: elecciones con un partido híbrido de revolucionarios como mucho en lenta vía de orientación y de socialdemócratas bien decididos- o la ruptura del partido (octubre de 1919, era el momento; en enero de 1921 fue tarde) y preparación para la conquista del poder revolucionario.

Es indiscutible que Lenin hizo poco bien parangonando la posición de los socialistas antibélicos en Italia, en la postguerra de un Estado desde hacía tiempo democrático, y victorioso, con la de los bolcheviques en Rusia en las Dumas zaristas durante las guerras perdidas. Pero no menos indiscutible es que Lenin vió a tiempo la antítesis histórica planteada por nosotros entonces y confirmada en el futuro.

En el famoso libro sobre "El extremismo enfermedad infantil del comunismo" -en el que la tendencia de la izquierda no es despreciada como pueril, sino considerada como elemento de crecimiento del comunismo, contra el derechismo y el centrismo, elementos de senilidad y descomposición, que contra la desesperada lucha de Lenin y después de haberle roto el cerebro triunfaron- en aquel texto tan explotado por los maniáticos del método electoral, Lenin se expresaba así sobre la lucha en el partido italiano; son los únicos pasajes:

Nota del 27 de abril de 1920: "He tenido muy pocas posibilidades de conocer el comunismo "de izquierda" en Italia. Indudablemente la fracción "de los comunistas boicoteadores" (comunisti astensionisti", en italiano en el texto) están equivocadas, cuando propugnan la no participación en el Parlamento. Pero en un punto me parece que tengan razón, por cuanto es posible juzgar por dos números del periódico 'Il Soviet' (Nº3 y 4 del 19 de enero y 1 de febrero de 1920)... es decir en sus ataques a Turati y a aquellos que piensan como él, que permaneciendo en un partido que ha reconocido el poder de los Soviets y la dictadura del proletariado, siguen siendo miembros del Parlamento y prosiguen su vieja y dañosísima política oportunista. Tolerando esto el compañero Serrati y todo el Partido Socialista Italiano cometen ciertamente un error, que amenaza

con el mismo peligro y el grave daño que en Hungría, donde los señores Turatis húngaros sabotearon desde dentro al partido y al poder soviético. Una tal actitud, falsa, inconsecuente y privada de carácter hacia los diputados oportunistas, produce por una parte el comunismo de 'izquierda', y por otra justifica hasta un cierto punto su existencia.
Serrati ha errado ciertamente cuando acusa a Turati de 'incoherencia', mientras que incoherente es precisamente el Partido Socialista Italiano, que tolera a los parlamentarios oportunistas como Turati y consortes".

Existe luego "el Apéndice", con fecha 12 de mayo de 1920 : "Los números del periódico italiano 'Il Soviet' citados más arriba confirman plenamente lo que he dicho en este opúsculo a propósito del partido socialista italiano". Sigue la cita de una entrevista de Turati al 'Manchester Guardian', que evoca disciplina en el trabajo, orden y prosperidad para Italia. "Seguro, el corresponsal del periódico inglés ha confirmado en el mejor modo, que los compañeros del periódico 'Il Soviet' tienen razón exigiendo que el Partido Socialista italiano, si quiere estar realmente por la Tercera Intercional, expulse de sus filas cubriéndoles de vergüenza, a los señores Turati y consortes y se convierta en un partido comunista, tanto por su nombre como por sus acciones".

Está claro pues que el problema principal es la eliminación de los socialpacifistas del partido del proletariado, cuestión secundaria es la de si este deba o no participar en las elecciones, tanto en el pensamiento de entonces de Lenin como en los sucesivos debates y tesis sobre el parlamentarismo del II Congreso, de poco después.

Pero para nosotros hoy está también claro lo que defendimos entonces: que la única vía para conseguir el traspaso de las fuerzas al terreno revolucionario pasaba por un enorme esfuerzo para liquidar, nada más acabar la guerra, al tremenda sugestión democrática y electoralista, que demasiadas saturnale había celebrado ya.

La táctica deseada por Moscú fue seguida por el partido de Livorno, disciplinada e incluso comprometidamente. Pero desgraciadamente, la subordinación de la revolución a las corruptoras instancias de democracia estaba ya en curso internacional y localmente, y el punto de encuentro leninista de los dos problemas, además de su peso relativo, se revelaron insostenibles. El parlamentarismo es como un engranaje que si se agarra por una extremidad tritura inexorablemente. Su empleo en épocas "reaccionarias" defendido por Lenin era proponible; en épocas de posible ataque revolucionario es una maniobra en la que la contrarrevolución burguesa gana demasiado facilmente la partida. En diversas situaciones y bajo mil épocas, la historia ha demostrado que no puede encontrarse mejor diversivo contra la revolución que el electoralismo.

Desde la concesión a la táctica parlamentaria, con aplicación totalmente destructiva se deslizó poco a poco hacia posiciones que recordaban a las de los socialdemócratas. A estos, se les propusieron alianzas donde podían conducir a una mayoría de escaños, y ya que no tenía sentido valerse de este peso numérico sólo para realizar una oposición platónica y hacer caer a ministros, surgió la otra mal augurada fórmula del "gobierno obrero".

Estaba claro que se volvía hacia la concepción del Parlamento como vía para establecer el poder político de la clase obrera. Los hechos probaron que en la medida en que esta ilusión histórica resurgía, se volvía a descender de todas las posiciones antes conquistadas. De la destrucción del Parlamento con todos los otros engranajes del estado por medio de la insurrección, se había pasado a la utilización del Parlamento para acelerar la insurrección. Se recaía en la utilización del Parlamento como medio para llegar con la mayoría al poder de clase. El cuarto paso, como está establecido claramente en las tesis que la izquierda presentó en Moscú en 1920, 1922, 1924, 1926, fue el de pasar del parlamento como medio al parlamento como fin. Todas las mayorías parlamentarias tienen razón y son sagradas e inamovibles, aunque estén contra el proletariado.

Turati mismo no lo habría dicho nunca: pero lo dicen a cada hora los "comunistas" actuales y lo inculcan muy profundamente entre las masas que les siguen.

Si recordamos estas etapas una vez más, es para establecer el estrecho lazo entre cada afirmación de electoralismo, parlamentarismo, democracia y libertad, con una derrota, un paso atrás del potencial proletario de clase.

El retroceso tuvo su complemento sin necesidad de velos, cuando en situaciones de salto mortal, el poder del capital tomó la iniciativa de guerra civil contra los organismos proletarios. La situación se había invertido en gran parte por el trabajo de la burguesía liberal y de los socialistas democráticos y de la misma derecha anidada en nuestras filas, como Lenin decía para Hungría. En Alemania, fueron los partidos esbirros los carniceros de los comunistas revolucionarios, en Italia no sólo favorecieron las falsas retiradas de Nitti y Giolitti, sino que dieron paso a la preparación de las abiertas fuerzas fascistas, usando para tal efecto magistratura, policía, ejército (Bonomi) para contraatacar cada vez que las fuerzas ilegales comunistas (solas y en pleno "pacto de pacificación" firmado por aquellos partidos) conseguían éxitos tácticos (Empoli, Prato, Sarzana, Foiano, Bari, Ancona, Parma, Trieste, etc). Que en estos casos los fascistas, al no poder hacerlo solos, masacraron a los trabajadores y a nuestros compañeros con la ayuda de las fuerzas del Estado constitucional y parlamentario, y que quemasen periódicos y sedes rojas, no constituyó el máximo escándalo: éste estalló cuando la tomaron con el Parlamento y asesinaron, ahora ya "post festum", al diputado Mateotti.

El ciclo había concluido. No más el parlamento por la causa del proletariado, sino el proletariado para la causa del parlamento.

Se invocó y proclamó el frente general de todos los partidos no fascistas por encima de las diversas ideologías y de las diversas bases de clase, con el único objetivo de unir todas las fuerzas para derrocar al fascismo, hacer resurgir la democracia, y volver a abrir el parlamento.

Otras veces hemos reexpuesto ya las etapas históricas: el Aventino, en el que participó la dirección de 1924 de nuestro partido, pero del que debió retirarse por la voluntad del partido

mismo que sólo por disciplina había soportado las directrices que prevalecieron en Moscú, pero todavía conservaba intacto su precioso horror, nacido de miles de luchas, a toda alianza interclasista; luego la larga pausa y la ulterior marcha a la emigración, hasta la política de liberación nacional y la guerra partisana - como hemos explicado otras veces, el uso de medios armados e insurreccionales nada quitaba al carácter de oportunismo y traición de una política tal. No seguiremos aquí toda la narración.

Desde antes del fascismo italiano y de la otra guerra teníamos bastantes argumentos para defender que el en occidente de Europa, jamás el partido proletario debía acceder a acciones políticas paralelas con la burguesía "de izquierda" o popular, de las que desde entonces se han visto las más impensadas ediciones: masones anticlericales primero, luego católicos democristianos y frailes de convento, republicanos y monárquicos, proteccionistas y librecambistas, centralistas y federalistas, etc.

En contra de nuestro método que considera todo movimiento "a la derecha" de la burguesía, en el sentido de arrancarles la máscara de las ostentadas garantías y concesiones, como una previsión verificada, una "victoria teórica " (Marx y Engels) y por lo tanto una ocasión revolucionaria útil, que un partido rectamente preparado debe acoger no con luto sino con alegría; está el método opuesto para el que en cada una de aquellas curvas se desmoviliza el frente de clase y se corre para salvar, como precioso tesoro, todo lo que ha desmantelado y desdeñado la burguesía: democracia, libertad, constitución y parlamento.

Dejemos pues la polémica doctrinal, proponible sólo en las confrontaciones con los antimarxistas declarados, y veamos donde ha conducido aquel método rechazado por nosotros, ya que al mismo con el concurso de tantas fuerzas y de tantos cómplices, el proletariado, europeo e italiano, ha sido atado y clavado.

Resistencias nacionales, guerra de los Estados orientales y occidentales en el frente democrático, frenazo a los alemanes en Stalingrado, desembarco en Francia, caída de Mussolini y colgamiento por los pies, caída de Hitler. El correo de la democracia, al que los proletarios nada han negado: ¡sangre y carne, tramam de clase de su atormentado movimiento de hace un siglo, está a salvo! Gracias sobre todo a los ejércitos de América, ella está a salvo para siempre: ¡Libertad, Democracia y constitución electiva!

Todo ha sido arriesgado y dado por ti, Parlamento, templo de la civilización moderna, y , cerrados los umbrales de templo de Jano, tenemos la alegría de volver a abrir los tuyos!

Un poco anhelante la humana civilización vuelve a tomar su camino generoso y tolerante, se compromete a ahorcar a la gente sólo por el cuello, vuelve a consagrar la persona humana que por necesidad había sido material idoneo para hacer tortillas con las bombas liberadoras: si históricamente todos estos apologetas tenían razón, el peligro de la Dictadura ha terminado, y desde hoy hasta el fin de los siglos no veremos algo tan terrible como para pensar en estar sin diputados y de prescindir de las cámaras parlamentarias. De Yalta a Potsdam, de Washington a Moscú, de Londres a Berlín y a Roma todo esto sucedía en mayo -¡siempre en mayo!- de 1945, totalmente solar y seguro.

¡Oigamos pues lo que dicen los mismos sujetos, y los transmisores de los mismos centros, en este mayo de 1953, no tan lejano pues, pero "quantum mutatus ab illo!". Todo estaba a salvo entonces, con el acuerdo de todos. Ahora al oir a cada uno de ellos todo puede perderse aún, todo debe empezarse de nuevo.

¡Admitamos pues al menos, que en 1922-45 nos han arrastrado en un método idiota y hediente!

Limitamos la demostración a las formaciones electorales italianas, previa aplicación de la máscara antigas.

Sustancialmente hay tre grupos en lucha, si dejamos aparte la tímida reaparición de los fascistas, que tenían todo el derecho a ser valorados, un hecho histórico cualificado como cualquier otro, pero que con la papeleta en la mano en lugar del garrote representan la puerca figura de ser los más democráticos. Y efectivamente el democrático con más carácter en cada época es el que recita la parte dela víctima de las persecuciones de Estado y las represalias de la policía. Libre apología del garrote, obteniéndose, ¡ahí va! con papelucho de voto.

Son pues tres los grupos en los que se hah roto el frente antifascista y el bloque -y primer gobierno después de la salvación- de liberación nacional. Tres grupos que se hermanaron en la recíproca certeza -y se dieron aval recíproco- que eran semejantes en la guerra santa, en la cruzada mundial contra las dictaduras. Ahora bien, escuchemos el juego de palabras de los portavoces y de los periódicos, aunque sea en tre o cuatro choques, porque no se consigue resistir más. Cada uno de los tres sectores pide votos con un solo argumento: los otros dos personalizan el "peligro de dictadura".

Según la parte monárquica, que rechaza la definición de derechas, y se afirma democrática y constitucional sobre las tradiciones gloriosas de la época giolottiana que no duda en hacer chistes antivaticano, está claro que los comunistas dirigirán el país, si vencen, con la dictadura roja y por tanto mandarán al parlamento a freir espárragos. Pero no menos virulentos son cuando tildan de engañosa, policiaca y reaccionaria a la democracia cristiana que, con sus aliados menores dirige Italia de nuevo bajo el despotismo de clérigos con gorro frigio. Por lo tanto también aquellos ven en De Gasperi una amenaza al parlamento, que será sustituido por el concilio de los obispos, sustituyendo las elecciones por la comunión en la plaza.

Según la izquierda comunistoide, no es necesario explicarlo, no sólo los monárquicos preparan ni más ni menos que un nuevo fascismo y absolutismo, sino que el centro democristiano es un agente de la dictadura de América y al estar lleno de maldad es peor que la milicia de Benito. Lo que, en cuanto es verdad, ha sido posible sólo por gracia de la política de bloque antifascista y de liberación nacional que ha hecho acoger "military police" y policías nacionales con los brazos abiertos, y con el inmediato desarme sobre la orden de los"generales" de pasillo de las "brigadas" obreras, apenas expulsados los fascistas y los militi republichini.

Los democristianos y aliados, bombardeadísimos por las dos partes como personalizadores seguros del totalitarismo de mañana y del nuevo ventenio,

y sobre todo envueltos en la acusación de traidores de la democracia con la enorme crueldad de la campaña sobre la ley fraude, se dicen nada menos que los salvadores de la amenazada Italia, libre de dos adversarios, y convergentes con el rechinar de dientes, ferocísimos totalitarismos: el neofascista por un lado, el comunista por otro, pintado con los trazos del pasado hitlerismo y mussolinismo, éste con las connotaciones actuales de sovietismo de Rusia ultraestatal y ultradespótico.

Así se ha desarrollado el ciclo. Punto de partida: leal alianza entre tres grupos igualmente fervientes amigos de la libertad para anular la Dictadura y la posibilidad de toda Dictadura. Muerte de la Dictadura Negra.

Punto de llegada: elección entre tres vías, cada una de las cuales conduce a una nueva dictadura más feroz que las otras. El elector que vota no hace más que elegir entre la Dictadura roja, la blanca y la azul.

Dos métodos se declaran aquí en bancarrota, bajo todos los puntos de vista, pero sobre todo bajo el de la clase proletaria que es el que nos interesa a nosotros. El primer método es el del empleo de los medios legales, de la constitución y del parlamentarismo con un amplio bloque político con el fin de evitar la Dictadura. El segundo es el de conducir la misma cruzada y formar el mismo bloque sobre el terreno de la lucha con las armas, cuando la dictadura está gobernando, con el solo fin democrático.

Los problemas históricos de hoy los resuelve no la legalidad sino la fuerza. No se vence la fuerza más que con mayor fuerza. No se destruye la dictadura más que con una dictadura más sólida.

Es decir muy poco, que esta puerca institución del parlamento no nos sirve a nosotros. Ya no le sirve a nadie.

Todas las alternativas alabadas y hechas por los tres frentes para asustar no tienen consistencia. Donde una de las fuerzas componentes prevaleciese, se escindiría enseguida y una gran parte de sus efectivos elegidos, pasaría al centro burgués atlántico y americano. Los monárquicos no son ningún misterio. Los llamados comunistas lo dicen menos abiertamente, pero sería la desembocadura inevitable de su eventual logro de mayoría que aparece imposible.

Poco cambiarán los efectivos de aquellos que se aferran "a otro banquete de cinco años" del que a los electores no les faltarán migajas.

Cuando la crisis Matteotti dijimos que se trataba de un movimiento sindical-corporativo de los diputados de profesión, que veían en peligro privilegios y prevendas y recurrían a la huelga.

Lo mismo decimos de la "histórica batalla" contra la "ley-fraude". La elección no sólo es de por sí un fraude sino que lo es tanto más cuanto más pretende dar, paridad en peso a cada voto personal. Todo el guiso lo hacen en Italia unos pocos miles de cocineros, subcocineros y pinches, que aborregan en lotes y "a medida" a los veinte millones de electores.

¡Si el Parlamento sirviese para administrar técnicamente alguna cosa y no sólo para atontar a los ciudadanos, sobre cinco años de máxima vida no le dedicaría uno a las elecciones y otro a discutir la ley para su constitución! Hechas las cuentas de las horas de vocinglería, se dedican más de dos quintos! Esta sociedad desinflada no es más que un fin en sí misma, y los pueblos que se han hecho matar para volver a ponerla en pie, han sido estafados en más del veinte por ciento de su parcelita de soberanía! Ahora ya muchos votan en el otro mundo.

Si los parlamentarios de todas las fracciones burguesas se rien del principio democrático, no se rien menos los falsos comunistas. Esto, no porque retornen mínimamente a posiciones de clase y de dictadura después de la bancarrota y del blocardismo por libertad. Y efectivamente ellos recalcan el mismo camino, disimulando toda connotación de partido, y vuelven a edificar un bloque del sano pueblo italiano, de los iluminados y de los honestos, no sólo con la disminuida alternativa Nemi, que en el fondo promete lo que nosotros habíamos dicho: dadnos acceso al parlamento y gobernaremos con vosotros y como vosotros; pero suscitan todo un alineamiento de flanqueadores sosos, a los que la inexorable decrepitud y arteroesclerosis les ha impedido asociar los nombres más burgueses de la política: Bonomi, Croce, Orlando, Nitti, De Nicola, Labriola y similares...

Y están tan alineados pensando lejanamente en remontar el bajón, que no sólo son los más ardientes invocando legalidad y constitucionalidad, cuando reivindican contra De Gasperi al que consideran "austriaco" (la burguesía austriaca puede enseñar como se administra sin robar, a la italiana) la tradición de mayo de 1915, de la guerra por la democracia y Trieste, sino que se desgañitan para definirse más nacionalistas y patrioteros que nadie.

No es sólo el coherente y respetable Turati el que podría volver con la cabeza alta, sino también el Mussolini de 1914, maestros de aquellos por haber sabido traicionar al proletariado con la democracia, y la democracia por la dictadura.

* * *

El enviado de un periódico londinense ha descrito una escena, a la que jura haber asistido con sus mortales ojos, muy sano de mente y libre de humos de drogas, en un valle del misterioso Tibet.

En las noches de luna el rito reune a personas, quiza millares, y los monjes vestidos de blanco, que se mueven lentamente, impasibles, rígidos, entre largos llantos, pausas y reiteradas peticiones. Cuando forman un amplísimo círculo se ve algo en el centro: es el cuerpo de uno de sus compadres tendido boca arriba en el suelo. No está encantado o desmayado, está muerto; no sólo por la absoluta inmovilidad que la luz solar revela, sino porque el hedor a carne descompuesta, con un cambio de la dirección del viento llega hasta la nariz del aterrorizado europeo.

Después de dar vueltas y cantar ampliamente, y después de otras peticiones incomprensibles, uno de los sacerdotes abandona el círculo y se acerca a los restos mortales. Mientras continúa el canto incesante él se echa sobre el muerto, se tiende sobre él adhiriendose a todo su cuerpo, y pone su boca viva sobre aquella que está en descomposición.

La petición continúa, intensa y vibrante y el sacerdote levanta el cadáver bajo las axilas, lo vuelve a levantar y lo mantiene ante si en posición vertical. No cesa el rito y el llanto: los dos cuerpos comienzan una larga vuelta, como un lento paso de danza, y el vivo guarda al muerto

y le hace caminar frente a si. El espectador extranjero mira con pupilas desmesuradamente abiertas: es el gran experimento de revivificación de la oculta doctrina asiática el que se pone en práctica. Los dos caminan continuamente en el círculo de los orantes. En un lapsus de tiempo no hay ninguna duda: en una de las curvas que describe la pareja, el rayo de la luna ha pasado entre los cuerpos que deambulan: el del vivo ha relajado los brazos y el otro, por si sólo, se sostiene y se mueve. Bajo la fuerza del magnetismo colectivo, la fuerza vital de la boca sana ha penetrado en el cuerpo descompuesto, y el rito llega a su momento culminante: por momentos o durante horas el cadáver, rito puesto en pie, por su fuerza camina.

Así de siniestramente, una vez más, la joven y generosa boca del proletariado potente y vital, se ha aplicado contra la putrefacta y maloliente del capitalismo, y le ha vuelto a dar con el estrecho e inhumano abrazo otro soplo de vida.

(DE NUESTRO OPÚSCULO "SUL FILO DEL TEMPO"

MAYO DE 1953)

* * * * *
* * * *

LA CCI FIEL EPÍGONO DEL STALINISMO

La posición de la clase obrera y del socialismo revolucionario ante el fenómeno de las guerras en el capitalismo es conveniente analizarla, aún someramente, de forma retrospectiva a la luz de la ciencia marxista.

En el siglo pasado, Marx y Engels no mostraron indiferencia en absoluto acerca de ningún aspecto trascendente de la vida social, y mucho menos aún sobre el tema de la guerra. El hegeliano Clausewitz, establecía ya que la guerra (no olvidemos que analiza "la guerra" en general, sin analizar las causas materiales de la misma según cada periodo histórico) o sea la violencia física organizada a gran escala, constituye un medio que no reconoce "limitaciones para su manifestación". Engels (carta a Marx 7-1-1858) encontraba "extraña la manera de filosofar" de Clausewitz, añadiendo que "en esencia está muy bien", llegando a la conclusión de que la guerra es lo más parecido al comercio.

Pero ahora bien, a diferencia de Clausewitz Marx y Engels siempre prestaron la máxima atención al trasfondo económico y social que siempre es el verdadero motivador de las guerras. De ahí se deriva que no todas las guerras sean iguales, y sólamente los necios pueden hacer abstracción a la hora de condenarlas. El marxismo, por ejemplo, siempre ha defendido las guerras de liberación nacional (allí donde han existido con una base real, es decir como un impulso para el desarrollo de las fuerzas productivas en un sentido capitalista moderno frente a formas precapitalistas caducas). Polonia, Irlanda, Italia... durante sus guerras e insurrecciones nacionales en el siglo pasado siempre estuvieron en el punto de mira del estudio y de la agitación marxistas, reivindicándolas como impulsos burgueses revolucionarios que el proletariado debía apoyar, sin perder su autonomía de clase. Igualmente sólo los necios y los agentes de la burguesía pueden horrorizarse ante la guerra social declarada por la clase oprimida contra sus explotadores, digamos ante el formidable movimiento dirigido por el esclavo tracio Espartaco contra Roma, ante la guerra campesina en la Alemania del siglo XVI o ante la Comuna de París, por poner algunos ejemplos históricos.

La naturaleza de la guerra entre Estados capitalistas fue definida claramente por los revolucionarios ya desde la guerra franco-prusiana de 1870: guerras de rapiña y de bandidaje cuyo objetivo es la conquista de las colonias y de nuevos mercados. Así fue definida correctamente la Iª guerra mundial por los internacionalistas marxistas, y ningún revolucionario digno de ese nombre se mostró indiferente ante el resultado de la misma.

La CCI (ver Acción Proletaria Nº97, marzo-abril 1991), con motivo de la guerra del Golfo Pérsico, ha extraido una cita de nuestra revista "El Comunista" Nº21, que convenientemente sazonada, como suelen hacer, y tras comenzar diciendo que "El Comunista se situa en un terreno de clase denunciando la guerra imperialista y llamando al proletariado a rechazar su participación en uno u otro bando", acaba concluyendo que las posiciones de "El Comunista" son kautskianas, panárabes y oportunistas. ¡Hermoso chalaneo este en el que las posiciones de clase se mezclan con el "oportunismo"!

Comparan en primer lugar la cita de El Comunista con otra cita de La Aurora (órgano del PORE, Nº673, febrero 1991). Si alguien se toma la molestia de contrastar ambas citas enseguida se percatará de la descarada manipulación, al más puro estilo de los sicarios de Stalin, que realiza la CCI pues, el PORE toma partido abiertamente por el capitalismo iraquí contra la coalición imperialista capitaneada por EEUU. Ellos (el PORE) hablan de AYUDAR al país agredido y de DEFENDERLO frente al "agresor". La posición de El Comunista es muy distinta ya que se habla de "deseo de victoria sin prestarle ningún tipo de apoyo" del capitalismo iraquí. La explicación marxista de lo que algún lector poco informado puede calificar como "paradójico" viene a continuación

en la misma cita de "El Comunista": "Esto favorecería los desequilibrios mundiales, y favorecería igualmente la aparición de las luchas de clase del proletariado a nivel internacional". Es decir, DESEAR (no apoyar, ni ayudar, ni defender) la victoria del bando más débil SIN PRESTARLE NINGUN TIPO DE APOYO, pues este sería el resultado más favorable a la causa del proletariado.

Ya en la primera guerra mundial, la victoria del sector capitalista más fuerte (Inglaterra-EEUU) determinó unas condiciones menos favorables para la irrupción del ataque revolucionario del proletariado internacional. Un curso seguramente menos desfavorable hubiera podido originarse de la derrota militar de dicho sector. Lo mismo puede decirse de la segunda matanza imperialista en la cual el eje Londres-Nueva York venció, si bien con un aplastante predominio del segundo término del binomio (América). Por tanto la única evaluación compatible con la doctrina marxista es que la caída del centro del capitalismo comporta la caída de todo el sistema, mientras que la caída del sector más débil puede mantener en vida al sistema burgués mundial. Constatar esta realidad y desear la opción más favorable para el proletariado mundial y para la revolución comunista no implica convertirse en banderín de enganche de ninguno de los bandos imperialistas, como impúdicamente afirma la CCI. Y ya que exigen "realismo" ¿qué mayor y mejor valoración "realista" para la clase obrera que esta explicación marxista avalada por la experiencia histórica?

Otra muestra del "inmenso oportunismo" de El Comunista sería defender cuanto se ha dicho anteriormente y reconocer que en este caso (la guerra del Golfo) Irak está condenado a la derrota. La "contradicción" queda limitada al anhelo de la CCI por descubrirla, pues desear la derrota del contendiente más fuerte constatando que el contendiente más débil no está en condiciones económicas y militares de hacerlo, no significa "ningún deseo especulativo imposible de realizar" (Ac. Prol. idem). Para la CCI desear la derrota del imperialismo más fuerte, lo cual habría supuesto la aparición de importantes fisuras en el armazón del imperialismo mundial es "abiertamente reaccionario"...¡y pretenden ser marxistas!

Las posiciones de El Comunista, según la CCI equivalen a reconocer la no aparición de condiciones favorables para la lucha de clases internacional, lo cual sería "un llamamiento abierto a la desmovilización" (Ac. Prol. idem). ¿Y bien, no ha sido así? ¿Dónde y cuando han aparecido esas condiciones tan "favorables"? ¿No ha sucedido más bien todo lo contrario? ¿Quién es realmente reaccionario y antimarxista engañando de esta manera a los trabajadores? Por lo que a nosotros respecta no nos queda la más mínima duda.

Los fabricantes en serie de "condiciones favorables", condiciones que hoy sólo existen en su conciencia voluntarista-idealista (con respecto a las elucubraciones pseudo-marxistas de la CCI encontrará el lector cumplida crítica en los números: 8, 13, 14 y 16 de "El Comunista") no sólo la emprenden con El Comunista, tampoco Lenin escapa esta vez. Lo mismo que los estalinistas, reivindican a Lenin de palabra renegando de él a continuación, tal y como se puede comprobar en una magistral muestra de miserable FALSIFICACION (nos referimos al artículo "Lenin un combatiente de la clase obrera, Stalin un agente del capitalismo", Acción Proletaria, Nº91, mayo-junio 1990). En el caso que nos ocupa la CCI utiliza el mismo método para reivindicar el "internacionalismo" de Lenin al tiempo que critican su"derrotismo revolucionario". Por lo que a nosotros respecta, tenemos muy claro, como Lenin y los bolcheviques, que sólo se puede ser verdaderamente internacionalista propugnando y poniendo en práctica el derrotismo revolucionario. Esto implica no sólo la propaganda contra la propia burguesía y la denuncia de la guerra imperialista, sino también el sabotaje y la movilización obrera.

Según estos falsificadores, que crean la mayor confusión mezclando el deseo de derrota del imperialismo más fuerte con el derrotismo revolucionario, Lenin defendía que "cada proletariado debía 'desear' la derrota de 'su' propia burguesía" posición que "ya era errónea en aquella época" (Ac.Prol. Idem).

¿Cómo planteaba Lenin este "deseo"? Oigámosle: "La única política que significa de verdad, no de palabra, romper la 'tregua civil', reconocer la lucha de clase es aquella en que el proletariado saca provecho de las dificultades de su gobierno y de su burguesía para derrocarlos. Y esto es imposible de alcanzar, a esto es imposible aspirar, si no se desea (sub.nuestro) la derrota del propio gobierno y no se contribuye (sub.nuestro) a esa derrota. (Lenin. La derrota de su propio gobierno en la guerra imperialista". O.C Tomo XXII, pag.380-1. Ed. Akal). La falsificación es evidente, pues se escamotea la esencia del derrotismo revolucionario: la CONTRIBUCION para la derrota de la propia burguesía, tal y como la realizaron los bolcheviques y Lenin. Contribución que explica el mismo Lenin: "La revolución en tiempos de guerra significa la guerra civil, y la transformación (sub. de Lenin) de la guerra de los gobiernos en guerra

civil, por una parte, es facilitada por los reveses militares ('derrotas') de los gobiernos y por otra parte, es imposible (subr. de Lenin) aspirar de verdad a esa transformación si no se contribuye, al mismo tiempo a la derrota" (Lenin, idem pag.378). Esta posición, la única genuinamente marxista y por lo tanto la única válida "ya era errónea en su época" y constituyó un "patinazo" de Lenin según la CCI. Queda pues en manos de los prestidigitadores de la CCI la tarea de explicar el triunfo del Octubre Rojo en 1917 en medio de tales "patinazos", "errores" y "debilidades" de Lenin y los bolcheviques. Pero más fácil les resulta difamar y calumniar de una manera asquerosamente hipócrita, al estilo de los mencheviques, a Lenin tal como sigue: "No se le hubiera ocurrido nunca a Lenin la idea de apoyar a la burguesía del país 'enemigo' aunque (¡atención! NDR) lógicamente, esa actitud pudiese desprenderse de sus 'deseos' (Ac. Prol. Idem). Esto no es otra cosa que el mismo argumento de los agentes de la burguesía en cualquier época y lugar. Resulta que Lenin, al propugnar la guerra civil contra la propia burguesía apoya (eso sí, "inconscientemente") a la burguesía del país "enemigo" (¡!) ¡Cuantos rodeos para volver a los orígenes: Berstein-Kaustky-CCI.

Pero el verdadero kautskismo estaría según la CCI en El Comunista, ya que su posición equivale "a poner el desarrollo de la lucha de clases en función del resultado de la guerra" (Ac. Prol. idem). Para nosotros y para cualquier marxista digno de ese nombre, resulta evidente que dependiendo del resultado de una guerra imperialista surgirían perspectivas más favorables o menos favorables para la lucha de clases del proletariado internacional, y esto no es en absoluto ninguna renuncia al internacionalismo proletario marxista. Ya hemos expuesto anteriormente algunos ejemplos históricos y no creemos necesario volver a insistir sobre ello.

Kautsky, Plejanov y compañía mantuvieron (al igual que hizo el estalinismo en la IIª) que la Iª guerra mundial era una guerra "defensiva": Kautsky defendía a la industrializada y moderna Alemania contra el despotismo feudal ruso, y Plejanov defendía a la Santa Rusia contra el militarismo teutón. Lenin, ironizando, decía sobre ellos que la mejor respuesta contra el "internacionalismo" de Kautsky y de Plejánov era acuñar una medalla con las efigies de Guillermo II y Nicolás II en una cara y las de Kautsky y Plejánov en la otra.

Para aquellos que no lo conocen, o lo ocultan interesadamente, así describía Kautsky el "verdadero internacionalismo": "Todos tienen el derecho y el deber de defender su patria; el verdadero internacionalismo consiste en reconocer ese derecho a los socialistas de todas las naciones, incluidas las que están en guerra con mi nación" (Neue Zeit 2 de octubre de 1914. Citado por Lenin "La bancarrota de la IIª Internacional". O.C. Tomo XXII, pag.316. Ed. AKAL). Esta es en síntesis, la posición de todos los traidores al socialismo y de todos los social-chovinistas desde 1914 hasta nuestros días. Contra ellos dirigió sus certeros golpes Lenin, oponiendo a sus planteamientos hipócritas y antimarxistas el **derrotismo revolucionario** como única expresión válida del auténtico internacionalismo proletario y socialista.

Si la CCI afirma, como ya se ha visto, que el "derrotismo revolucionario" propugnado y aplicado por Lenin y los bolcheviques fue "erróneo", "un patinazo", y más tarde dice que fue una "posición incoherente"... ¿cómo pueden tener la desfachatez de reivindicar a Lenin contra Kautsky y compañía después de haber renegado públicamente de él?

Si alguien que sienta curiosidad lee el artículo sobre la guerra del Golfo Pérsico publicado en el Nº21 de El Comunista, leerá, en la página 13 cual es la función no sólo del proletariado iraquí, sino también la del proletariado español y la del proletariado internacional: **oponerse a la guerra imperialista con la guerra civil** (si las condiciones hubiesen sido propicias) **contra la propia burguesía y el imperialismo mundial.** Este es el "kautskismo" de El Comunista.

Estamos acostumbrados a la profundidad del análisis "marxista" de la CCI, por eso no nos sorprende en absoluto leer en Acción Proletaria que : "esa posición incoherente" (el derrotismo revolucionario de Lenin y del marxismo, ndr) fue utilizado después por el... ¡estalinismo! El ejemplo histórico con el que avalan su descubrimiento no puede ser más afortunado: ¡la actuación del PCF estalinista ante el pacto Hitler-Stalin en 1939! ¡Y se atreven a decir que esto sería una aplicación práctica del derrotismo revolucionario de Lenin!

Según cuentan las antiguas crónicas latinas, era costumbre entre diversos pueblos de la antigüedad (celtas y germanos sobre todo) la de mutilar o decapitar al enemigo para exibir sus despojos de modo triunfal.

Con la misma pretensión de "humillar" al enemigo, en este caso no tribal sino político, pues el periodo de la barbarie ya pasó y nos hallamos ante el civilizado capitalismo (Engels, Origen de la familia), y con igual pretensión de falsificar el marxismo y crear la mayor confusión posible, la CCI ha pretendido, con la simple exhibición de un párrafo, cocinado a su gusto, convertir a El Comunista en agente panárabe y oportunista, y a Lenin en confuso patinador. No pensamos

que la exhibición del "despojo" mutilado haya servido para mucho, aunque una cosa le deseamos a la CCI: que continúe por el mismo camino que ha recorrido hasta ahora, pues no es otro que el de las cloacas de la historia.

* * * * *
* * * *

(Viene de la página 1)

habitualmente "stres".

Como la burguesía necesita abrir sucursales comerciales en todos los países, exportar sus productos o sus capitales, por ello está obligada a chocar violenta y constantemente con otros burgueses que ya están establecidos. Choques que acaban convirtiéndose en enfrentamientos diplomáticos y militares. Este es el principio de las guerras comerciales, y de las guerras por el control de las materias primas. Esta ha sido la base del enfrentamiento en la guerra imperialista del Golfo.

La participación de la burguesía imperialista española en la guerra del Golfo Pérsico, encabezada y dirigida por el gobierno burgués del PSOE, se sustenta en la exportación de mercancías a Oriente Próximo, en la recepción de capitales árabes, en el abastecimiento de petróleo procedente de aquel área; en la exportación de capitales y mercancías al norte de Africa (área de interés estratégico para el capitalismo imperialista español). Con su intervención en la guerra, la burguesía española no sólo pretendía defender sus intereses en todo el area de los países árabes, sino que preparaba alianzas más amplias para defender, en caso de necesidad, las decenas de miles de millones de dólares ya invertidos o proyectados para invertir en América Latina (en 1993 podrían superar los 30.000 millones de dólares). Además de los miles de millones de dólares comprometidos con Rusia, China, Thailandia, Indonesia, Turquía, Egipto, etc.

¿Con qué ejército podría presionar el capitalismo español a las burguesías latinoamericanas, indinesia, china, rusa... si no les pagan o les expropian sus negocios? Es evidente que no será con una escuadra de guerra española con la que presionará, sino que se alía con la escuadra de guerra occidental con el objetivo de que le ayuden a defender diplomática y militarmente sus actuales y futuros intereses en el mundo. Especialmente el ejército yanqui en Latinoamérica, de cuya fusión de intereses en la zona (las empresas españolas toman como socio minoritario preferentemente a una empresa estadounidense) se va derivando una estrategia diplomática y militar común. Lo mismo sucede con Francia en el norte de y en la costa atlántica de Africa. Con Portugal en Angola. Con Japón en Thailandia y en China. Con la CE en Rusia.

El capitalismo español se ha desprendido de una parte importante de su industria (Seat, Pegaso, Femsa, Motor Ibérica, Standar Eléctrica, CECELSA..., aseguradoras cementeras, Galerías Preciados, etc), incapaz de competir en el mercado estatal o mundial. Industria que necesitaba un fuerte apoyo vía presupuestos del estado, sin el que habrían tenido que cerrarse por quiebra hace muchos años. De este modo, el estado reduce su déficit público, o subvenciona otros negocios con más futuro. Además, los nuevos compradores de esas empresas saneadas, aportan capital fresco, tecnologías y sus redes de distribución. Así han liberado una parte del capital para invertirlo en el exterior.

Pero el instrumento más importante para la gran acumulación de capital realizada por la burguesía española en los últimos 12 años se ha basado en la sobreexplotación de la clase obrera. La participación de los salarios en el PIB se redujo desde el 64,5% en 1976-77 hasta el 45,88 en 1988 (¡Una reducción del 31%!), con tres millones de despidos en la reconversión industrial y demás sectores, acrecentándose el paro oficial desde el 5% en 1977 hasta el 22% en 1985-86. El resultado entre los trabajadores asalariados ocupados, el cambio entre fijos y eventuales, ha sido espectacular, habiendo pasado de menos del 10% de contratados eventuales hasta el 32% en enero de 1991. El reflejo de esta política antiproletaria (reflejándose también la función desmovilizadora y antirrevolucionaria de la democracia y del parlamentarismo) está en el aumento de los activos del sistema bancario: 1980=16,18 billones; 1985=34,79 billones; 1990=62,40 billones. A esto hay que añadirle el gran aumento del capital industrial y comercial.

Con la entrada en la Comunidad Europea en enero de 1986, y con la peseta bajo el control del Sistema Monetario Europeo, esta moneda se ha fortalecido hasta el punto de convertirse en divisa aceptable y aceptada en el mercado internacional del capital financiero. De este modo, la sobreexplotación del proletariado ha podido transformarse en capital financiero internacional, de capital exportable y exportado a las zonas anteriormente citadas.

El otro ataque de la burguesía contra la clase obrera ha tenido como base la subida indiscriminada de todos los servicios y de la vivienda. La subida de la luz, teléfono, gas, transportes,etc, ha conseguido el saneamiento de las

empresas y la disposición de fondos de inversión para el interior, y en algunos casos para la compra de empresas en el exterior (Iberia, Telefónica, ENDESA...).

En esta tendencia por hacer productivas, devol endoles los beneficios, las empresas estatales, ahora le está tocando el turno a HUNOSA y demás empresas mineras. Los planes para HUNOSA preven "una fuerte reducción de las ayudas públicas" y una "reducción efectiva del 20% sobre el número actual de trabajadores" hasta 1993 (5 Días 17-10-90). La filosofía del gobierno es que si "los costes de producción son superiores a las ventas, deberán estudiar la disminución de actividad o, en su caso el cierre inminente" (El País 16-1-91). HUNOSA emplea a unos 18.000 trabajadores. "La CE cifra en 4.070 empleos el coste laboral de la reconversión de HUNOSA" (5 Días, 29-11-90), de 334 despidos en Minas de Figaredo, de 330 en la Camocha, más los 260 de Hullasa, Teverga Asturias. Pero la última propuesta del gobierno burgués del PSOE para HUNOSA es la de reducir la plantilla a 9.500 trabajadores hasta 1993, o cuando mucho 1995. Y este planteamiento, lo ofrecen para toda la minería. Nop es más que el curso seguido por los gobiernos de Bélgica, que ya ha liquidado las minas de carbón. Alemania ha reducido la plantilla minera en más del 20% desde 1980. El Reino Unido redujo la plantilla en un 54% hasta 1988, desde 281.600 a 130.400. Francia redujo su plantilla el 42%, de 59.000 a 34.000 trabajadores hasta finales de 1988, ahora se han reducido a unos 15.000 mineros. Japón también ha cerrado sus minas de carbón. En 1989, mientras que en el mercado internacional costaba 6.500 ptas la tonelada de carbón, en la CE el coste de producción estaba entre 12.000 y 18.000 ptas.

Por lo tanto, los dos ejes de la política burguesa tienen como base: reducción drástica de las plantillas y duplicar la producción por hombre y año. Sólo la lucha de los mineros, si han aprendido las derrotas de sus hermanos británicos, franceses, belgas, etc, podrán impedirlo.

Un panorama parecido tienen los trabajadores de la industria naval, donde hay previstos 2.000 despidos y un aumento de la productividad del 20% al "pasar de 29 a 35 toneladas por hombre y año" (5 Días 29-11-90).

Junto a la pérdida de poder adquisitivo de los asalariados y al drástico aumento de los contratos eventuales, está el aumento de los asesinatos y de los inválidos en accidente de trabajo: "Durante 1990 se produjeron en España un total de 1.323.165 accidentes de trabajo, de los que 17.381 fueron graves, y produjeron 2.070 muertos" (5 Días 20-2-91). Los accidentes de trabajo graves en 1983 fueron de 11.983 y los asesinatos cometidos por las empresas fueron 1.368. El crecimiento año tras año, de los obreros inmolados a la revalorización del capital y a la avaricia y a la buena vida de los burgueses, no es más que la sangre que el Moloch capitalista necesita para seguir detentando el poder, con sus crisis, sus guerras de rapiña, sus enfermedades como el cólera en Perú y países circundantes, donde hay miles de muertos y posiblemente más de medio millón de enfermos. La miseria y el hambre, como sucede en toda América (contraste de riqueza para los explotadores y sus ayudantes, frente a decenas y decenas de millones de hambrientos, sin vivienda, etc), en Europa y en Africa.

Entre 1984-85 murieron más de dos millones de personas en Etiopía, ahora "20 millones de personas están en peligro de sufrir una hambruna inminente en el Africa subsahariana" (El País 7-3-91). Como al parecer estos hambrientos le parecían pocos a los capitalistas (¡tan defensores de la "vida" y tan "humanitarios" ellos), decidieron añadir otros 15 millones de hambrientos en Irak ¡El cólera, el hambre, la miseria son capitalismo! En el sistema capitalista ninguna conquista es definitiva, y ninguna enfermedad del pasado ha sido definitivamente erradicada.

Al igual que campan por sus respetos las ideologías burguesas, barnizadas con el término socialismo, que desde mediados de los años 20 influencian y dirigen los sindicatos y todo tipo de organismos surgidos de las luchas reivindicativas. Las burocracias sindicales tienen empresas capitalistas con una facturación de unos 100.000 millones de ptas, reciben subvenciones del estado burgués, siendo pilares básicos del sistema capitalista y de su régimen político democrático-parlamentario. Por todo lo antedicho llamamos a la clase obrera a romper con la línea política burguesa que influencia y dirige los sindicatos, rompiendo con su control organizativo que tiende a asfixiar y desorganizar los impulsos de lucha que surgen espontáneamente entre los explotados en defensa de los intereses económicos, de las condiciones de vida y de trabajo.

Pero igualmente llamamos al proletariado para que se acerque a las posiciones del marxismo revolucionario, única guía teórica de que dispone para alcanzar su objetivo histórico: la sociedad comunista.

* * * * *

IRAK PERDIÓ LA GUERRA, PERO ¿QUIENES MÁS LA HAN PERDIDO Y QUIENES LA GANAN REALMENTE? (CONTINÚA DE "EL COMUNISTA", Nº22 DE MARZO DE 1991)

El 16 de abril fue aceptado por el parlamento iraqui el alto el fuego impuesto por la ONU. Entre otras cosas la resolución 687 le impone a Irak la destrucción de las armas y materiales nucleares, biológicas y quimicas, los misiles con un alcanze superior a 150 km; le impone reparaciones de guerra, un porcentaje de las exportaciones de petróleo, se habla de un 10% que sería fiscalizaco por los vencedores .

En un informe realizado por los delegados dc la ONU se afirma que :"Irak ha sido relegado por algún tiempo a la era preindustrial, pero con todos los inconvenientes de la dependencia postindustrial de uso extensivo de energia y tecnologia " (5 Dias ,23-3-91). A la destrucción masiva de las infraestructuras y de los servicios se añade la destrucción de la industria, afirmándose que el 90% de los trabajadores industriales están en el paro. Por lo que el hambre y la muerte dc la población civil ,y especialmente de los miembros de la clase obrera ,son una consecuencia del capitalismo, de sus crisis y de sus guerras de rapiña.

Una vez más, con la derrota de la burguesia iraqui, se demuestra (como sucediera con la derrota de Francia en 1871,de Rusia en 1905,de Alemania,Austria y Rusia en 1917-1918, y de la burguesía argentina en la guerra de la Malvinas) que,en distintos grados, la burguesia del pais derrotado ofrece las condiciones económicas y sociales más favorables para la luchas sociales y para la lucha de clase.

Ante las primeras noticias que llegaban de manifestaciones y enfrentamientos ,los primeros dias de marzo ,en las ciudades del sur de Irak ,escribiamos en El Comunista n-22:"EL ejército yanky "también ha hecho planes para proveer de ciertos servicios básicos a la población del sur de Irak durante su ocupación" (5 Dias ,28-2-91) .Por lo que no es de extrañar que sea en esa zona donde se han producido manifestaciones y choques .Choques que en un principio pueden estar atizados por los servicios secretos aliados con el objeto no tanto de derrocar al gobierno ,cuanto de abortar posibles movimientos conjuntos entre obreros y soldados (aunque fuese de un modo confuso y primitivo) en la zona de Basora".Esta visión se esta cumpliendo claramente .Mientras que los aliados propagaban la destrucción casi total del ejército iraqui, por las declaraciones de Schwarzkof ,se ha podido saber que los cuerpos de élite y el mejor armamento iraquies no sólo no fueron destruidos ,sino que les dejaron retirarse o no los atacaron por decisión del gobierno norteamericano .En esta cuestión se ha cumplido lo que teorizaba el gobierno saudi ,que no deseaba la destrución total del poder iraqui para enfrentar desde Irak las tendencias expansionistas de Iran hacia el oeste.

Con el sector del ejército no destruido por el bloque aliado ,el gobierno de Irak ha barrido la oposición democrática en el sur y en el norte con suma facilidad. La oposición al gobierno iraqui se ha mostrado como un conjunto de apéndices de los diversos estados que componían el bloque aliado e Iran .El caracter burgues de sus manifestaciones y de su lucha la colocan muy por debajo de la misma burguesia iraqui. El papel jugado por la pequeña burguesía kurda demuestra que está dispuesta a venderse al mejor postor y a todos los postores, hasta aquellos que junto con la burguesía iraqui la han reprimido durante décadas y siglos, llegando a reunirse con el gobierno turco ,con emisarios gubernamentales sirios ,iranies ,yankys ..., que nada tienen que envidiar a los iraquíes, en lo que a exterminios de kurdos u otras etnias se refiere. El papel jugado por la pequeña burguesía kurda, encabezada por el PDK, PKK, etc, arrastrando tras su retirada de Kirkuk y demas ciudades del norte de Irak a la gran masa de la población en dirección a las montañas, ha sido el del mejor ayudante del estado capitalista iraqui. En las ciudades podrían haber opuesto un poco de resistencia, en las áridas montañas esa masa en desbandada está siendo presa facil del frio del hambre y de la sed. La pequeña burguesía kurda siguió los llamamientos de los gobiernos imperialistas occidentales y de las burguesías árabes e iraní a la revuelta para derrocar a la marioneta Sadan Hussein .Se creyeron que los matarifes norteamericanos iban a intervenir militarmente para entregarles el poder en Bagdag ... o al menos en Mosul y Kirkuk ... pero al final esos nacionalistas kurdos recogen el dicho : Roma no paga a traidores .Y muy posiblemente los yanquis acaben ejerciendo la represión directa en los campos de refugiados que están montando, ahorrándole balas y críticas sociales a los otros asesinos de kurdos durante siglos , léase persas, turcos ,sirios ,rusos e iraquíes. Y entre tanto la burguesía iraqui no tiene ni siquiera que justificar (no ya su guerra de rapiña) el hambre, los muertos ,los mutilados ,etc.

Como consecuencia de estos hechos ,y como veníamos repitiendo desde hace decenios, sólo la revolución proletaria mundial impondrá la liberación social de las clases explotadas y oprimidas en el kurdistán. Dejando claro que la revolución proletaria mundial no tendrá ya como objetivo ,sobre el tema ,la creación de una nación Kurda,sino la abolición de las fronteras, devolviendo a los kurdos como productores la igualdad de derechos con sus hermanos del área y del mundo .Dejando igualmente claro que la función de los marxistas y de los proletarios iraquíes ,turcos ,iraníes ,sirios y rusos ,es la de luchar contra todo tipo de represión, discriminación social .económica ,política ,linguística , etc ,de las poblaciones kurdas .Diciéndole a los kurdos que su única alternativa es la de abrazar los principios del marxismo integral y del programa comunista de la revolución proletaria mundial ,oponiéndose a toda relación ,a cualquier chalaneo con los estados burgueses opresores ,con los estados vecinos de estos ,o con las potencias que pugnan por repartirse los mercados de la zona, porque de seguir ese camino sólo son y seran mercenarios conscientes o inconscientes de los estados burgueses que les financien ,viéndose abandonados cada vez que intenten la lucha por intereses propios ,aunque sean intereses burgueses como sucedio en la última insurrección de la que las alimañas burguesas, en occidente y en la zona, intentan sacar provecho con las ya clásicas lágrimas de los chacales, como hace estos dias la Comunidad Europea ,con el único objetivo de recuperar algo del terreno perdido ante su socio estadounidense .

Socio que se ha quedado con los primeros 250 contratos para la reconstrucción de Kuwait, dejando a los imperialistas europeos como a buitres y a cuervos que esperan que el león no se coma toda la cabrilla que le ayudaron a cazar .

Uno de estos chacales ,el estado imperialista ingles, socio de los imperalistas yanquis estaba "considerando la posibilidad de plantear una demanda contra los Estados

Unidos por la forma en la que las autoridades militares norteamericanas están gestionando los contratos para la reconstrucción urgente de Kuwait despues de la guerra"(5 Dias ,22-2-91) .Pues sólo les habían dado 48 horas a las empresas no estadounidenses para presentar sus proyectos. Este desafuero debió resultar muy duro para los que fueron los dueños del emirato ,y más aún con las inversiones que habían realizado durante la preparación del bloqueo contra Irak. El gobierno británico afirma "que antes de la guerra ya había gastado cerca de 2.000 millones de libras en el despliege de los 35.000 hombres que tiene en el frente" (5 Dias ,30-1-91) Esto contrasta profundamente con las cifras que ofrecen las fuentes gubernementales norteamericanas :" el despliege de las fuerzas norteamericanas y aliadas en la peninsula Arábiga desde el pasado agosto hasta el comienzo de la guerra ,el 16 de enero ,supuso unos gastos de 10.000 millones de dólares ,de los que Estados Unidos pagó 2.000 millones" (El Pais ,30-1-91) .Es evidente que las cifras falsas son las norteamericanas ,aunque los yanquis hayan desplumado a sus socios y los británicos no lo hayan conseguido. Pero si el despliege de 35.000 hombres y su material desde Inglaterra ,costó 2.000 millones de libras; ¿cuanto costó el despliege de 540.000 hombres ,con la diferencia en el material y la diferencia de la distancia entre Estados Unidos e Inglaterra con el Golfo?. Creemos que multiplicar los gastos británicos por 25 nos puede acercar a los gastos del despliege norteamericano ,léase unos 100.000 millones de dólares .Si además tomamos como válida la declaración del ministro ingles de defensa Ton King en el parlamento ,los costes de guerra dados por los estadounidenses deben ser tan "ciertos" como las noticias de la guerra: "en las dos primeras semanas de la guerra se han gastado 1.250 millones de libras ,sin contar municiones y equipos perdidos " (5 Dias ,4-2-91). La economia inglesa no parecía en condiciones de soportar los gastos del despliege y menos los de la guerra .Damos aquí algunas cifras .

La producción industrial inglesa cayó un 3% en el tercer trimestre de 1990 ." La producción de energía se redujo un 6,3% en este periodo (.....) ,la producción de bienes de inversión retrocedio un 3,9%,la de bienes intermedios un 3,7% y la metalúrgica un 3,5% .La industria textil y del calzado produjeron un 3% menos " (5 Dias ,14-11-90) .La inflación interanual en octubre de 1990 era del 10,9%, el paro de 1,7 millones .Las inversiones industriales cayeron el 5,2% en el tercer trimestre de 1990, y se aunció " una reducción del 7% de las inversiones industriales previstas para 1991" (5 Dias ,20-12-90) .Con tanta inversión en la guerra y tan poca en la industria ,el gobierno británico debió pedir ayuda a Alemania ,la cual concedió unos 1.000 millones de dólares para los gastos de la guerra :

Si despues de tanta "inversión" en el negocio de la guerra por parte de los británicos ,estos se encuentran con que sus socios preferenciales ,los yanquis ,les expulsan de la reconstrucción de Kuwait; ¿ que les queda a los británicos? ,¿no se habían volcado haciendo inversiones en EE.UU desde 1980? ."El pasado año las empresas británicas continuaron su liderazgo como mayores inversores directos en EE.UU ,elevando sus tenencias en casi 21.000 millones de dólares y llegando asi a casi 122.800 millones de dólares " (5 Dias ,30-6-90) .En la década de los años 80, la inversión británica en USA pasó de 10.000 millones a 122.800 millones de dólares ;las inversiones USA en Gran Bretaña pasaron ,en el mismo tiempo , "de 24.000 millones de dólares a 59.000 millones " (Ibi). ¿No tendrán que ver estas inversiones y la concesión de los contratos de la reconstrucción de Kuwait en octubre a los EE.UU con la defenestración de Margaret Thacher? ¡Tan pro-norteamericana ella!. Cuando menos estas dos cuestiones han debido jugar un papel de suma importancia. Y de ahí las consecuencias de alcance histórico que podría tener el desenlace de la crisis del Golfo . Escribíamos en El Comunista n-22 :" esta derrota económica " ,del imperialismo británico ," podría tener un alcance histórico de primera magnitud ,al obligar a Londres a romper sus alianzas con los Estados Unidos, arrojándole en brazos de Alemania y muy probablemente de Rusia .Lo que si podemos afirmar es que junto a Irak y Kuwait , Londres es el primer perdedor de la guerra del Golfo " .Al menos el inicio del cambio en la alianza parece que se está fraguando .

El diario ingles The Financial Times (12-3-91) analizaba la visita de John Major a Alemania :" Este era el primer discurso de Major en el extranjero desde que se convirtió en primer ministro .Y fué en Bonn ,no en Washington " .Major declaraba :"Nosotros no podemos aceptar la imposición de una moneda única .Pero confiamos en que la Conferencia Intergubernamental sea capaz de lograr un acuerdo que proteja el derecho de un futuro parlamento británico a tomar una decisión mas tarde" (Ibi) .El periódico inglés afirma dos cosas :

1) El primer discurso fué en Bonn ,no en Washington .
2) Pidió tiempo para que el futuro parlamento británico pudiese tomar una decidsión más tarde .

Debe entenderse que primero deben eliminar o diezmar al grupo que sostenia a Margaret Tatcher en las proximas elecciones ,y luego vendra .....lo que venga .

LA REUNIFICACIÓN ALEMANA Y LA CRISIS DEL GOLFO:

En un proceso muy rápido se fueron desmoronando ,no tanto el muro de Berlín cuanto las barreras económicas, políticas y militares que dividieron a Europa en dos mercados igualmente capitalistas ,desde el final de la segunda guerra mundial ,en 1945 .En junio de 1990 se inició la reunificación alemana ,en septiembre se reunieron las potencias vencedoras para formalizar dicha reunificación ,esos acuerdos debían ser ratificados despues por los parlamentos de cada uno de los estados de las potencias vencedoras .Cuestiones todas estas que obligaban al imperialismo aleman a seguir el curso de los acontecimientos del Golfo Pérsico más como un espectador que como un actor .Y a seguirlos con un entusiamo circunstancial ,pues en el fondo acababa de obtener de EE.UU y Rusia luz verde para absorber y aglutinar en torno al marco un pedazo de pastel en el este europeo muy superior al pastel de Oriente Próximo.

Que la crisis del Golfo se fraguase paralelamente a la reunificación alemana ,y a la crisis del este europeo ,no es ninguna casualidad ,sino mas bién una consecuencia lógica .Los estodounidenses han movido sus peones muy inteligentemente (algo que intentaban desde hace decenios) con el objetivo de implantarse solidamente en el área geo-histórica de Oriente Próximo tanto militar como económicamente .Al final de la guerra fria este avance norteamericano tiene como objetivo la toma de sólidas posiciones de cara a la futura guerra mundial, cuya preparación acaba de vivir su prologo ,el épilogo de esta preparación lo veremos dentro de unos 15 años, cuando choquen violentamente las "nuevas" potencias económicas asiáticas y europeas con el área del dólar., Pero antes de que esto suceda tendrán que resquebrajárse

y recomponerse muchas alianzas .Aparecerán otros Irak en Oriente Próximo, en Asia ,muy posiblemente en Europa, en Africa y Sudamerica .Y durante algún tiempo veremos a los aspirantes a gendarmes seguir hasta el absurdo gran parte de las maniobras diplomáticas ,políticas y militares de la potencia norteamericana .No teniendo nada de extraño que también aporten su tributo como han hecho con la guerra del Golfo .

En este sentido la aportación alemana ha estado entre 7.000 y 9.000 millones de dólares .En el campo militar Alemania envió todo tipo de material anti-aéreo ,decenas de aviones y helicópteros a Turquía."Bonn está acelerando la entrega de los 6.00 carros de combate Leopard-I que debían de llegar a Turquía a finales de 1994 ,según el contrato .Alemania esta enviando también vehículos para el transporte de material y de tropas ,36.000 misiles anti-tanque ,1.500 misiles sidewinder ,equipos de detención de minas y anti-gas ,ametrelladoras ,máscaras ,municiones y vehículos de rescate " (El Pais ,27-1-91) .Hay que añadir las aportaciones de todo tipo de material militar al ejército aliado ,de cuya magnitud se quejaban los militares alemanes porque estaban siendo desarmados :" Municiones ,blindados ,vehículos y toda clase de material estan siendo enviados al Golfo " (El Pais ,29-1-91) .También la flota desplazada al Mediterraneo Oriental sumó dos docenas de navios ,dando un salto cualitativo frente al enfoque estrictamente defensivo del ejército aleman ,ya que ni el Mediterráneo está en el Mar del Norte ni Turquía había sido atacada por Irak .¿Pero que lugar ocupa Alemania en el comercio mundial ?

" El volumen del comercio mundial de mercancías aumentó un 5% el año pasado ,frente a un 7% en 1989 y un 8,5% en 1988 " (5 Dias ,26-3-91) ,alcanzando los 3,5 billones de dólares en 1990 .Del total de intercambios "entre el transporte ,turismo ,telecomunicaciones ,seguros y banca, alcanzaron un valor de 770.000 millones de dólares ,frente a los 690.000 millones del año anterior " (Ibi) .El primer puesto mundial lo ocupo Alemania ,con el 12,1% del total de las exportaciones ,o 421.000 millones de dólares ,Francia ocupa el cuarto lugar con el 6,2% o 216.000 millones de dólares (USA es el segundo exportador mundial con el 11,4% ,o 394.000 millones ,Japón ocupa el tercer lugar con el 8,2% y 286.000 millones) :La CEE controló el 40% de todas las exportaciones mundiales y recibe en torno al 39% de las importaciones (le sigue USA con el 14,3% y Japón con el 6,5%) ,datos que demuestran con claridad que la CEE es el primer mercado mundial .Mercado que no podrá consolidarse sin la consolidación de Alemania como la potencia aglutinante ,cuando menos en el campo económico y militar .

En el campo económico ,dos semanas despues de la reunión del grupo de los siete ,en enero pasado ,Alemania subio de nuevo los tipos de interes del 6 al 6,5% ,frente a cuya medida el diario 5 Dias escribía (1-2-91) :" el Bundesbank hacía un gesto inequivoco para refirmar el caracter de "superpotencia económica" de Alemania " y Poehl lo justificaba como el salvese quien pueda :" En primer lugar ,tenemos que mantener todos nuestra propia casa en orden " (5 Dias ,12-2-91) ,habiendo remachado una semana antes en el foro de los negocios de la ciudad suiza de Davos ,que " Alemania es la locomotora de Europa", defendiendo la integración en la CEE de " Polonia, Checoslovaquia y Hungría ,asi como de Austria y de los paises escandinavose e incluso la de Suiza" (El Pais ,5-2 -91) .Las propuestas alemanas van más lejos: "Uno de los mas influyentes diarios alemanes, Sweddentsche Zeitung ,proponía que el marco alemán se convierta en la moneda única de la CE ,y que el Bundesbank fuera el banco central europeo.(...) "Si todos los europeos hacen como los paises del Benelux y ligan sus monedas al marco, se podría un día recoger todas las monedas nacionales y bautizar al marco como ecu y al Bundesbank como banco central europeo " (5 Dias 14-2-91) .Pues esto " favorece tanto los intereses de Alemania como del resto de los paises comunitarios " (Ibi) Esta propuesta en otros momentos ,hubiera levantado un gran escándalo ,pues supone ,sin remilgos ,la anexión de la CE por Alemania .Ahora ya no se atreven a gritar ni los ministros ingleses , ¡ por que saben que pueden perder el puesto !.

Se hablaba y se habla mucho de la ruina económica que supone la reunificación ,por el gran endeudamiento que debe suponer ,cuando en 1990 " el endeudamiento total del sector público fue de 20.000 millones de marcos inferior al previsto " (5 Dias ,29-1-91) ,la deuda federal fue "de 50.000 millones de marcos y no de 67.000 millones como se esperaba "(Ibi) .La industria alemana al contrario de la inglesa o la norteamericana ,esta en buenas condiciones de absorber lo que le sirva de la ex RDA (donde el 90% de las empresas compradas lo han sido por otras empresas alemanas occidentales, como han comprado otras muchas empresas en Checoslovaquia ,Hungría ,Polonia ...) ." Las inversiones industriales aumentaron espectacularmente (en 1990) ,en un 12% ,representando cerca del 10% del valor total del PIB ,en un nivel jamas alcanzado desde la creación de la República Federal de Alemania " (5 Dias ,12-1-91).

Estas inmensas inversiones industriales mantendrán la competitividad de los productos alemanes en el mercado internacional .La afluencia de millones de parados al mercado de trabajo occidental ,tanto de la ex RDA como de los otros paises del este europeo ,acabara modificando dicho mercado de trabajo ,con una bajada de los salarios reales ,y un empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo .Lo que ayudará sobremanera a mantener o a acrecentar la cuota de plusvalia arrancada al proletariado ,y con ello la tasa de beneficio de la patronal .La historia demuestra que el ejército de mano de obra de reserva acaba presionando sobre los activos ,siendo este el efecto de mas de 3 millones de parados ,en suspensión de empleo o en jornada reducida ,existentes en la ex RDA .Efectos perniciosos para los asalariados y de gran utilidad para el capital ..

En estas condiciones ,el capitalismo imperialista alemán no está en situación desesperada ,ni tampoco debería verse muy perjudicado con el nuevo reparto que salga de la crisis del Golfo ,aunque Alemania tiene importantísimos intereses en Iran y en Turquía ,y de cierta importancia en Irak:"Según estimaciones de la agencia France Presse ,son quinientas las empresas occidentales instaladas en Irak ,con mayoría de sociedades alemanas, 67 " (5 Dias ,20-9-90) .Esta implantación explica la colaboración de las empresas alemanas en el rearme iraqui ,y los titubeos ante el bloqueo comercial ,titubeos que fueron castigados por la burguesía kuwaití vendiendo activos en Alemania :" Durante el conflicto Kuwait vendio una gran parte de sus haberes, especialmente sus participaciones en el grupo alemán Daimler Benz " (5 Dias ,28-2-91) ,donde poseía el 14% .Entre este ambiente desfavorable y el copo estadounidense algunos empresarios alemanes declaraban "resignados": "nuestras exportaciones hacia el golfo siempre han sido muy limitadas .Ademas ,hoy tenemos suficiente con la recuperación de la antigua RDA " (5 Dias ,2-3-91) .Otros empresarios no se resignan tan facilmente ,aduciendo que "si no se consiguian muchos

contratos en Kuwait ,Alemania podría encargarse de reconstruir Irak" (El Pais ,2-3-91) .Destruir para reconstruir ,lucha por repartirse el pastel ,en guerra o en "paz",en "paz" o en guerra ,esta es la lógica del capitalismo y de los capitalistas de todos los paises .

JAPÓN ENTRE EL PETRÓLEO DEL GOLFO Y EL MERCADO ESTOUNIDENSE

Japón depende en mas de un 70% del petróleo y del gas de Oriente Próximo, a la vez que depende en torno a un 30% en sus exportaciones del mercado norteamericano, en estas condiciones y en este momento ,el imperialismo japones estaba obligado a apoyar la intervención de EE.UU sin ningún entusiasmo y con las dilaciones con que lo ha hecho.

La irritación estadounidense con Japón tiene como base no sólo la agresividad comercial ,sinó también la política monetaria del gobierno japones ,los intentos por consolidar el área del yen y un mercado asiático, las dilaciones en su apoyo económico al frente aliado, el no haberse involucrado directamente en el campo de batalla ,y el propiciar la retirada de fondos de los bancos comerciales norteamericanos en plena crisis del Golfo .

Ante el superavit comercial que Japón mantiene con los EE.UU (41.000 millones de dólares en 1990, por 56.000 millones en 1989), los yanquis presionaron fuertemente para que Tokio liberalice sus mercados de obras públicas a las empresas extranjeras ,en especial a las americanas. E igualmente exige la liberalización del mercado agrícola, teniendo como pilares el arroz y la carne .En la política monetaria, mientras EE.UU bajaba sus tipos de descuento ," el banco central nipón ,elevó en cinco ocasiones su tipo oficial de descuento entre mayo de 1989 y agosto de 1990, situándolo en el6% " (5 Dias 19-12-90) ,desde el 2,5% .

El 22 de febrero ,tras el ataque por tierra contra el ejército iraqui ,se reunieron en Tokio los responsables de los bancos centrales de Japón ,Corea del Sur ,Indonesia, Tailandia ,Malasia ,Singapur ,Australia y Nueva Zelanda, institucionalizando el foro monetario del área Asia-Pacífico ,cuyos objetivos deberian ser :" la creación de una zona de influencia del yen" (5 Dias ,23-2-91) .También se preve la integración de China a corto plazo. Esta tendencia y el intento de formar un mercado asiático, han sido muy criticados por Washington ,hasta el punto de que podrían retrasar su entrada en funcionamiento.

Hablando de la mala marcha de las relaciones comerciales entre EE.UU y Japón ,y de las reticenciaas japonesas a entregar las aportaciones comprometidas con el bloque aliado ,se escribe en la revista inglesa The Economist ,del 26-1-91 :"la razón es el fracaso del gobierno japones ,desde que Kuwait fué invadido el 2 de agosto ,para persuadir a la opinión pública (y probablemente a él mismo) de que el asunto sería tomado en todas partes casi tan seriamente como lo estaban tomando los americanos. Semanas de trabajo produjeron primeramente los humillantes y cobardes 10 millones de dólares en ayuda para Jordania; sólo mas tarde (despues de mucho refunfuñeo americano) un respetable paquete de 4.000 millones se repartía equitativamente entre contribuciones al esfuerzo de la ONU y la compensación por el daño que se está haciendo a Egipto ,Jordania y Turquía .Pero a finales de diciembre se habían entregado solamente alrededor de 600 millones ,de los 2.000 millones para el esfuerzo de guerra ,parte de esto en contribuciones del tipo de las que hacen sonreir ,como máquinas de fax ,acondicionadores de aire y wolkmans (radio casetes con auriculares) .Y practicamante todo el dinero para los estados de la primera línea es en préstamos de forma no urgente ,frecuentemente proyectos de préstamos más que donaciones " .Si esto es cierto ,el escaqueo japones era demasiado sonado ,siendo acusado de aprovecharse de las condiciones creadas por el estallido y el fin del la guerra .

Rudi Dornbushch ,del Instituto de Tecnología de Massachusett ,escribía en el 5 Dias (12-3-91) :" Japón es el único pais de los mas poderosos ,que no ha participado del esfuerzo común y que ahora esta almacenando petroleo barato ". Mientras que recalcaba que " Alemania puede haber saldado sus deudas económicas en el este " .Tras mucho tira y afloja ,el gobierno japones concretó su aportación en 1991 en 8.600 millones de dólares ,aunque no se ha especificado como se hará el reparto ni quien lo hará .No debe olvidarse que Japón sufraga una parte de los costes para el mantenimiento del ejército yanky desplegado en su territorio: "En la actualidad ,de los 7.500 millones de dólares que cuesta su mantenimiento ,2.800 millones son satisfechos por Japón ,y el resto es asumido por EE.UU. Sin embargo el pasado mes el senado de Washington pidió a Bush que negociara con Japón el pago total del despliege militar norteamericano en el archipielago nipón" (El Pais ,3-9-89) Pagar al ejército ocupante no son muchos los paises que lo hacen .Y más aún cuando ese ejército frena ,o bloquea, el desarrollo de otro ejército y los grandes negocios de la industria con la producción de armamento. Esta es la situación del ejército japonés "Las fuerzas de autodefensa de Japón ya son formidables ,al menos en teoría .En 1990, cuando concluya un programa de rearme de cinco años, las fuerzas armadas contarán con 180.000 soldados ,1.205 tanques ,163 aviones F-15 ,100 aviones de guerra antisubmarina y 16 submarinos .Tokio tendrá mas fragatas que el Reino Unido" (El Pais 7-8-88) ,en otro informe de The Economist (2-2-91) se habla de la dependencia del sofisticado armamento norteamericano de la industria de altas tecnologías japonesa "EL fabricante del Patriot ha pensado trabajar a toda máquina para producir más .Pero si el Pentágono tuviera escasez hay otro fabricante: Mitsubishi Heavy Industries .El mejor ejemplo del arma desarrollada por una compañía japonesa por si misma es el misil tierra-mar de Mitsubishi Heavy ,el SSMI .El alto mando de América quedó declaradamente impresionado despues de observar recientemente las pruebas del SSMI en el desierto de Nevada .Japón además hace sus propios misiles anti-tanque y ha empezado a hacer misiles aire-aire .Japón está además cooperando con América en el proyecto FSX ,una remodelación del cazabombardero F-16 ,para el cual Mitsubishi Electric está desarrollando el radar aerotransportado propio .Pero este proyecto va cerca de cuatro años por delante del objetivo original de producción ,en 1994 ,porque América rechazó ceder software (tecnología) para el sistema de control a bordo. Esto ha forzado a los japoneses a hacer la programación de la computadora ellos mismos " .También se mencionaba esta tendencia japonesa en el diario 5 Dias (25-1-91) y junto a ella la preocupación americana por su dependencia: " La electrónica japonesa está jugando un papel discreto pero crucial en el exito de las armas inteligentes utilizadas en la guerra del Golfo ,subrrayando la preocupación existente en Estados Unidos por la dependencia tecnológica de Japón en el terreno militar " .Si el ejército en el sistema capitalista es la expresión o el reflejo de la potencia industrial ,tecnológica ,financiera ,de la masa de la poblaciónn y de la tradición comercial y militar de un pais dado ,en los próximos años Japón podrá llegar a dotarse de un poderoso ejército .Y

posiblemente los próximos conflictos regionales ya no le cogerán "fuera de juego" como ha sucedido en la guerra del Golfo .Un poco antes de esta crisis ,Kaifu ,el primer ministro japones ,declaraba que como el orden mundial ya no tenía como base " el equilibrio de poder entre EE.UU y la Unión Soviética", Japón está dispuesto a acentuar su presencia política internacional :" De ahora en adelante ,Japón se abrirá al mundo .Si hay necesidad ,o se produce una petición por parte de otro pais Japón no dudara en afrontarla (5 Dias ,26-6-90) Entonces ¿Por que no ha entrado ya en la guerra del Golfo? .El motivo constitucional ,aducido por el gobierno japones ,no parece que pueda ser el argumento principal .Quizas esperasen que los norteamericanos saliesen mucho mas golpeados de la crisis ,negándole por ello su ayuda .También es posible que pudiese perjudicar sus intereses en Asia ,donde están tejiendo ,pacientemente , una tupida red de intereses comunes .O posiblemente no vieron amenazados sus intereses en Oriente Próximo.

Enlazando con lo que decíamos mas arriba refiriéndonos al poder tecnológico ,un defensor de las tesis de apoyo al rearme japones ,Ishihara ,viene manteniendo desde 1973 que: " Japón no puede seguir actuando como un subordinado de EE.UU , sino ser consciente de su poderio tecnológico " ,y decirle algún día a los USA "ya no vamos a venderos más chips", insinuando "que el equilibrio militar mundial podría cambiar radicalmente si los japoneses venden tecnología a la URSS" que la posición tecnológica coloca a Japón en posición de "desempeñar un papel de máximo protagonismo en la construcción del nuevo mundo" (El Pais, 18-12-89). Antes o después esta será una de las tendencias que vayan tomando el timón de la política del capital imperialista de Japón. Aunque antes tendrá que pasar por la unificación de intereses, al menos de gran parte del inmenso continente asiático, en torno al archipiélago y a su política de "autodefensa" de los intereses asiáticos.

Hoy es innegable la potencia y la potencialidad del aparato productivo japonés (para más información ver El Comunista nº 16), que en agosto pasado "contabilizaba un total de 62,87 millones de trabajadores activos, es decir, 940.000 más que hace un año" (5 Dias, 3-10-90), con una población de 120 millones de habitantes, lo que significa más del 52% de la población como mano de obra activa. EEUU con 260 millones de habitantes reconoce 117 millones de activos, el 46%, con un 25% del total (unos 30 millones) con empleo a tiempo parcial, además de unos 8 millones de parados.

Veamos un ejemplo comparativo de productividad: "Mientras que la empresa holandesa Philips tuvo ventas equivalentes a 110.000 dólares por empleado el año pasado, Sony obtuvo 226.000 dólares por empleado" (5 Días, 3-1-91). Y en Philips, "los costes originados por los intereses se comieron el 83% del beneficio (...) en los primeros meses de este año" (idem.). La guerra comercial por la competitividad es muy favorable al sol naciente. En japón el aumento de la población ocupada en los servicios no ha representado un aumento igual en su participación en el PIB. Según el Banco de Japón, "el sector servicios empleaba al 46,8% de la fuerza de trabajo de Japón en 1975 y representaba el 55,8% del PIB. En 1988 los servicios empleaban al 55,6% de la población trabajadora y suponían el 56,6% del PIB" (5 Dias, 14-1-91).

El entrelazamiento y la concentración económica japonesa deben ocupar junto con Alemania la primacía mundial: "al menos dos tercios de todas las acciones japonesas estan en manos de los denominados accionistas estables: bancos, compañías de seguros de vida y otras entidades que invierten por la creencia de que eso les dará a ganar importantes plusvalías a largo plazo y porque estrechan sus vínculos, a menudo recíprocos" (5 Dias, 20-10-90). Esta concentración de capitales se refleja en la centralización política del estado capitalista japonés.

Las inversiones directas de los japoneses en el exterior incluyen inversiones en empresas, fábricas y propiedades, pero no compras de valores o puras transacciones financieras: "Dos terceras partes de las inversiones de Japón en el exterior corresponden a servicios y el resto a manufacturas" (5 Dias, 3-3-91). En 1990, el 60% de las inversiones mundiales japonesas estaban ubicadas en EEUU. Aunque la tendencia hacia las inversiones masivas en dicho pais se invertía el año pasado: "Japón retiró en el primer semestre de 1990 unos 8.900 millones de dólares de EEUU" (5 Días 11-10-90). También "los inversores europeos han recogido sus fondos y muestran ahora una mentalidad regional en sus carteras de valores" (idem). Siguiendo este curso, Taiwan fue al parecer el más drástico, y al que peor le debía venir la intervención estadounidense en el Golfo Pérsico "fuentes del banco emisor de Taiwan han dicho que alrededor de 35.000 millones de dólares, un 58% del total de las reservas, han sido retiradas de los bancos comerciales norteamericanos desde finales del año pasado" (5 Dias, 15-1-91). El gobernador del Banco de Taiwan, Samuel Shaieh, da esta justificación: "la economía de EEUU está en mucho peor estado de lo que se puede imaginar, y la guerra en el Golfo no haría sino prolongar la recesión" (idem.). El dinero ha sido colocado o distribuido entre la reserva federal, los bancos europeos, australianos y japoneses. Las reservas en divisas de Taiwan son de unos 73.000 millones de dólares, compitiendo con Japón por el primer puesto mundial. La Bolsa de Taiwan "ha caido el 80% desde febrero, un colapso que ha llevado al suicidio a varias personas" (5 Dias, 15-10-90). En esta crisis bolsística también estuvo inmersa la Bolsa de Tokio, mucho antes de la crisis del Golfo, pues cerró 1989 con un índice general de 38.915, habiendo caido en junio a 26.000 y a finales de 1990 a 23.849, con una pérdida porcentual del 39%, lo que les costó a los cortadores de cupones "2,3 billones de dólares" (El Pais, 6-1-91). Sólo los valores inmobiliarios de las grandes firmas japonesas pasaron de 55,37 billones de yenes, a finales de marzo de 1990, a 33,91 billones de yenes a primeros de octubre del año pasado. Pero a pesar de la crisis bolsística (el papel de la bolsa ya es totalmente secundario) y de la crisis del Golfo, las inversiones crecieron en Japón el 12,9% en 1990, con lo que ésta es la mejor posición junto con Alemania, para defender con la artillería pesada de los bajos precios de sus mercancías, tanto los mercados como su competitividad.

A pesar del triunfo militar estadounidense en la guerra del Golfo, y en la adjudicación de los contratos para la reconstrucción siguen cayendo los beneficios bancarios (los créditos dudosos en el sector inmobiliario pasaron en 1990 de 22.500 millones a 36.000 millones de dólares). El importe global de los préstamos bancarios con problemas "ha crecido un 74%. De esta manera alcanzan ya, con 409.000 millones de dólares, el 11% de los activos totales del sistema bancario, frente al 7% en 1989" (5 Dias, 15-3-91). Si añadimos que el conjunto de "las deudas pendientes de los consumidores se elevan al 82% de sus ingresos anuales) frente a menos de un 70% al comenzar los años 80" (5 Dias 25-3-91).

A pesar de la victoria militar, los puestos de trabajo perdidos en febrero fueron revisados al alza desde 184.000

hasta 291.000, el primer balance sobre el mes de marzo reconoce la pérdida de otros 206.000 puestos de trabajo. ¡Aunque un estado burgués gane la guerra su proletariado acaba pagándola!. El triunfo en la guerra del Golfo es un triunfo sobre la clase obrera norteamericana y mundial. La euforia de la campaña propagandística en pro de la guerra se ha vuelto contra los 250.000 ferroviarios en huelga en USA, con el argumento de que ponen en peligro la recuperación económica: "el presidente Bush firmó ayer una ley, pasada horas antes por el Congreso, en la que se obliga a los trabajadores ferroviarios que se habian declarado en huelga nacional el miércoles a reintegrarse inmediatamente al trabajo" (5 Días 19-4-91). Se les impone un incremento del 3% en los salarios y otro 4% en 1994. Sólo el empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo obligará a los obreros norteamericanos a extender sus luchas a otros sectores y a saltarse las leyes especiales antihuelga de los gobiernos de turno.

Dentro de esta tendencia económica en la economía americana, las inversiones extranjeras en USA, "en acciones, obligaciones, compra de empresas y sector inmobiliario, totalizaron 48.900 millones de dólares en 1990, frente a los 170.300 millones del año precedente" (5 Dias, 6-4-91). "El volumen de adquisiciones de empresas se redujo casi un 65% (25.700 millones de dólares)", y "los inversores extranjeros fueron vendedores netos de acciones norteamericanas -vendieron más que compraron- con una cifra record de 15.300 millones de dólares" (idem). A pesar de tantas ventas, los bancos foráneos tienen el 25% de los fondos totales en EEUU, frente al 14% que registraban en 1982" (5 Días 2-4-91).

Estas deficiencias del sistema financiero tienen su reflejo en la producción armamentística: "la aviación norteamericana erró el tiro en el 70% de sus ataques contra Irak" y Kuwait (El Pais, 20-3-91), en el lanzanmiento de las 88.500 toneladas de explosivos.

Algunos analistas norteamericanos creen que el "nuevo orden mundial", del que hablan los portavoces de la burguesía estadounidense, tendría como base el control de más del 50% de la producción mundial de petroleo, al pasar bajo su bota a Canadá, México y Venezuela, Arabia Saudí y los Emiratos Arabes. Pudiendo así imponer los precios a su antojo a sus competidores. Estos círculos y analistas americanos eran los que aseguraban que el estallido de la guerra del Golfo haría subir rápidamente el petroleo a 70-100 dólares el barril, y el resultado fue la fuerte caida de 29 a 19 dólares... Aunque no debe descartarse que la burguesía norteamericana trate de controlar los precios del petroleo con esa posible "alianza". Las respuestas de algunas burguesías europeas ha sido la de potenciar la energía nuclear como alternativa a esa posible amenaza: "los gobiernos de Francia, Reino Unido, Alemania y Bélgica firmaron ayer una declaración común en favor de una más estrecha cooperación en el desarrollo y la seguridad de la energía nuclear para uso civil", lo que "supone un contundente apoyo de los gobiernos firmantes al desarrollo de la energía nuclear en Europa" (5 Dias, 26-3-91). La caida en picado del precio del petroleo con el inicio de los bombardeos el 17 de enero producía un primer triunfo de los paises occidentales no productores, o sea de los competidores de EEUU en el mercado mundial, porque uno de los pilares del avance de la industria alemana, francesa, italiana, japonesa, coreana, de Taiwan, etc., en los últimos 20 años ha tenido como base los bajos precios de las materias primas, las que tras una caida del 1,4% en 1989 en términos reales, "en los primeros seis meses de 1990, el precio de los alimentos bajó un 6,5%, el de los productos agrícolas mantuvo un nivel relativamente estable, los jugos tropicales descendieron un 7,5% y el precio de los minerales perdió un 4% de su valor". Ya durante la pasada década, "la cotización de las materias primas en los mercados descendió una media del 40%" (5 Dias, 22-9-90). La cotización de la plata "ha bajado al nivel de hace 15 años" (5 Dias, 8-2-91), al haber caido de 6 dólares en 1989 a menos de 4 dólares en febrero. El sector del estaño soporta "una caida de los precios al nivel de hace 30 años" (idem, 6-2-91). Esta caida de los precios de las materias primas ha conducido al endeudamiento de los paises en vias de desarrollo y a la ruina de muchos de ellos, cuyas plusvalías y riquezas han pasado a las cajas fuertes del capital financiero internacional.

Esta tendencia debería seguir agravándose a pesar de la oposición de EEUU y de Rusia, hasta el gran desenlace con el que el sistema capitalista, en su etapa imperialista, dirime un nuevo reparto de los mercados y de la división internacional del trabajo: la tercera guerra mundial. Matanza que sólo el proletariado como clase para sí podrá impedir o paralizar. Ayudar al resurgimiento de este proletariado revolucionario es la función del partido comunista de clase. Prepararse para esa tarea es la función central de los comunistas revolucionarios, empezando por estudiar y apropiarse del único arma teórico con que cuenta el proletariado en su finalidad histórica de revolución social antimercantil: la teoría marxista integral y el programa comunista. Sin estos, el proletariado sufrirá las consecuencias, las tragedias, las matanzas de todas las guerras capitalistas, como estamos viendo que sucede actualmente en Irak.

* * * * *

SOSTENED

ECONOMICAMENTE

LEED Y DIFUNDID

EL COMUNISTA

SOLIDARIDAD OBRERA Y LUCHA DE CLASE FRENTE A LA GUERRA Y LA "PAZ" CAPITALISTA

Las crisis de superproducción acaban transformándose en guerras de rapiña, en guerras imperialistas, por un nuevo reparto de los mercados. Por lo tanto, capitalismo y paz son incompatibles. Quien defiende o desea la civilización capitalista debe cargar con los horrores de sus matanzas y asesinatos. Comprendiendo que el régimen democrático-parlamentario es el más militarista. Este régimen nos habla de derechos y libertades, demostrándonos en la vida cotidiana que la libertad y el derecho para las luchas obreras no son más que la fuerza para imponerlo. Por consiguiente, los que teorizan o mendigan un capitalismo sin crisis, sin guerras, sin hambre y sin contradicciones, saben que están engañando a la clase obrera para entregarla inerte ante el holocausto capitalista. Todos estos demócratas se cuidan bien de denunciar la agresividad de nuestro capitalismo imperialista (véanse las decenas de miles de millones de dólares que están invirtiendo o prestando en Latinoamérica, Norte de Africa, Rusia, China...) porque ellos son parte integrante del mismo. Estos boceros de la burguesía propagan el pacifismo social para las luchas obreras, la insumisión y la deserción individual frente al militarismo capitalista (ya hemos visto el nuevo fracaso de esta propuesta con la entrada en la guerra de Francia, Inglaterra, USA, España...). Los marxistas no estamos contra todo tipo de guerras, porque estamos por la revolución social anticapitalista, la única que acabará con la explotación y con las crisis capitalistas y con las guerras imperialistas.

Ahora estamos viendo los horrores que significa la guerra capitalista para la clase obrera de Irak. La gran ayuda que la burguesía kurda ha prestado al gobierno burgués iraquí, arrastrando a las masas hacia las montañas (primero siguieron los llamamientos de Bush y demás gobiernos burgueses para que derrocasen a Sadam, luego los abandonaron a su suerte (como era lógico esperar), donde mueren por millares cada día, de hambre, sed y frío, mientras Talabani y otros dirigentes burgueses kurdos parlamentan, se abrazan y se besan con Sadam Hussein.

El saqueo y la destrucción de la agricultura y de la pequeña industria artesanal en Africa por parte de las burguesías imperialistas europeas hace imposible la vida de las poblaciones en esa zona, por ello están llegando y llegarán más y más jóvenes africanos al estado español y a Europa Occidental (lo mismo sucede con los países del Este). Llamamos a la solidaridad obrera con los inmigrantes, a exigir su legalización, la igualdad laboral y salarial..., a oponerse a la represión. ¡Recordad los millones de trabajadores españoles que fueron a América y a Europa!. El capitalismo con su hambre y con su miseria es el verdadero COLERA en Latinoamérica. El capitalismo es el que está matando de hambre y de sed a decenas de millones de personas en Africa, como fué el que provocó el envenenamiento por el aceite tóxico en España.

EEUU, teórico ganador de la guerra, ponía fin a una huelga de 250.000 ferroviarios mediante un decreto del gobierno el día 19 de abril. La huelga de 500.000 mineros del carbón (y en otros sectores) en Rusia se prolonga desde el 1 de marzo. La reconversión-privatización de la economía capitalista rusa puede conllevar no sólo decenas de miles de despidos, sino también grandes masacres obreras, para lo cual se están unificando todas las tendencias de la reaccionaria burguesía rusa. Así se expresa un portavoz de la línea estalinista, Yuri Blojin: "Hay que utilizar ampliamente las posibilidades del ejército y el clero para salvar al pueblo y a la patria" (El País, 24-4-1991). Este ha sido el verdadero discurso del estalinismo desde hace 65 años: ¡patria, ejército y clero!. O lo que es lo mismo: bandera nacional, familia burguesa y religión. ¡Todo esto ligado a la existencia del trabajo asalariado, del dinero, que es lo que el estalinismo ha vendido como "socialismo" desde 1926.

Con la absorción del mercado capitalista del Este europeo, Occidente amplía sus negocios, pero también amplía sus desequilibrios, tendiendo a fortalecer el área del marco en Europa Central y el área del yen en Asia, agudizando las contradicciones interimperialistas a escala planetaria. Contradicciones, desequilibrio que no pueden tener más desembocadura que la tercera guerra mundial, donde el capital financiero, la industria y la potencia de fuego de los ejércitos que establezcan un nuevo reparto del mundo, si la revolución proletaria no lo impide.

La burguesía española continúa su rápido proceso de acumulación de capital, manteniendo salarios españoles y acercando o superando rápidamente los precios de los europeos. Las últimas embestidas las ha dado con las subidas de correos, luz y teléfono. En la sanidad las listas de espera para especialista y hospitalización siguen creciendo, al empeorar los servicios por falta de medios económicos. Lo mismo sucede con la enseñanza y con el transporte público. El problema de la vivienda tiene su base en la "escasez" organizada. Hay más de 200.000 viviendas vacías solo en Madrid, pero no se alquilan porque esperan venderlas a precios astronómicos. A pesar de la necesidad y de la demanda,